

ENTREVISTAS A **ANTONIO ROSIQUE Y MASON MILLER**

REVISTA MENSUAL / Número 77 Mayo 2026

f x i s CUARTOBAT.COM

CUARTO★BAT®

RAMIRO PEÑA

**CADA VEZ
MENOS
INNINGS
DE LOS
ABRIDORES**



CUARTO-BAT.COM



Precio Público \$50 PESOS



FULL CONNECTED HOME

1000 MEGAS

CON FIBRA ÓPTICA*



- 1 Extensor Mesh
- 2 TV'S con 120 Canales
- Xview+ TELEVISION HD INTERACTIVA
- Telefonía Ilimitada

+ Apps incluidas



TODO POR SOLO **\$1,000*** AL MES

mega.mx

*Aplican restricciones. Consulta disponibilidad, términos y condiciones en mega.mx



CUARTO BAT

FUNDADORES

Juan Carlos González Iñigo
Luis Alberto González González
Alejandro González Uscanga

DIRECTORIO

Alejandro González Uscanga
DIRECTOR GENERAL

Jorge Huerta Gutiérrez
ALIANZAS COMERCIALES

Simón Macías Páez
EDITOR GRÁFICO

David Velázquez
SABERMETRÍA

Santiago Mayo
@smayodeportes
CONTENIDO

Victor Trocino
NEGOCIOS DIGITALES

Bárbara Salazar Lerma
DISTRIBUCIÓN

Rocío Espinoza Valenzuela
ADMINISTRACIÓN

Paola Manzanares Garibay
FINANZAS

Contacto
ventas@cuartobat.com

52 3334945295

Facebook: CuartoBatMX
X: @cuartobatmx
Instagram: @cuartobatmx
Web: www.cuartobat.com

EJEMPLAR #76

Fecha de publicación: 1 de Mayo 2026. Certificado indautor 04-2019-090410275100-102. Certificado de título y contenido: En trámite. Distribuido por: Editorial Agro-Síntesis S.A. de C.V., Juan Salvador Agraz #40 Int. 604 Santa Fe, 05190 Ciudad de México. Taller de impresión: Empresa Publicitaria Rockingham, S.A. de C.V. Editor Responsable: Luis Alberto González. Cuarto Bat es una Marca Registrada. Domicilio de la publicación: Navarrete 223 local 1, Villa Satélite, Hermosillo, Sonora, México C.P. 83260. Cuarto Bat es una publicación mensual.

LOS ALTOS CARRERAJES EN LA LIGA MEXICANA DE BEISBOL.

La LMB debe tomar medidas inmediatas por el bien del beisbol que se juega en sus temporadas regulares y series finales.

Los juegos con scores de más de diez carreras son una constante.

En mayo 6 en CDMX en el estadio AHH, el Veracruz ganó su juego 18-4. Al siguiente día El México le metió 25-2 al Águila.

¿Qué se puede hacer para mantener los juegos con menores carrerajes?

Aquí tres posibilidades, que favorecen el trabajo del pitcher y la defensiva.

1.- Cambiar la Pelota.

Usar una pelota significativamente menos viva.

2.- Ampliar la Zona de strike.

Aumentar en media pelota la zona de strike.

3. Uso de cuarto humidificador.

Humidificar las pelotas, durante 15-25 días antes de ser usadas y frotarlas en lodo especial (Lena Blackburn) 30 minutos antes de los juegos. EL protocolo de sacar la pelotas del cuarto humidificador y frotar cada pelota, debe ser certificado y firmado por umpire jefe de grupo y un compañero. El frotado de las pelotas tiene como fin quitarles el brillo, lo que dificulta el agarre de la misma. Con el frotado resulta una pelota que puede ser manipulada con mayor control por los lanzadores.

Plazas que deben usar cuarto humidificador, todas con más de mil metros de altura

CDMX	2232
Puebla	2192
Aguascalientes	1921
Durango	1906
León	1820
Querétaro	1820
Oaxaca	1566
Saltillo	1565
Guadalajara	1560
Chihuahua	1415
Unión Laguna	1135

Estas tres acciones van a tener un impacto inmediato en el beisbol de la LMB y la estrategia a utilizar en sus juegos, favoreciendo que el pitcher abridor lance más entradas y la necesidad de una proesión de relevistas sea menos usual. Las dos primeras son de fácil implementación. La instalación del cuarto humidificador, su inversión, tecnología, tendrá mayores resistencias y menor comprensión de su objetivo.

EDICIÓN DE MAYO 2026.

Esta edición ve su luz el 15 de mayo,

Inicia con un análisis, en varias dimensiones, de los pocos innings que lanzan los abridores en las Ligas Mayores, en la Liga Mexicana del Pacífico y en la Liga Mexicana de Beisbol. Este tema es el más relevante que vive el beisbol de nuestros tiempos.

Uno de los mejores comunicadores que tiene nuestro beisbol mexicano es Toño Rosique. Ex-

perto en varias disciplinas, pero me consta que su mayor afecto lo guarda celosamente para el juego de los bats y las pelotas. Conocedor profundo de cada una de sus facetas y con un sentido de apoyo incondicional a su conocimiento y aceptación por el gran público. Toño nos concede una entrevista que "pinta" su personalidad y la invariable pasión que comparte en su trabajo de comunicador, de promotor y facilitador para el gusto del beisbol.

Emiliano Nájera, el influencer denominado Baseball Analista, que conversó con nosotros en la edición de abril, nos comparte ahora su experiencia de inicios en el beis de la mano de su abuelo. Más que un juego es una nota que llega al corazón y refleja el alma de muchos aficionados.

Mason Miller es en la actualidad el relevista más famoso y dominante en las mayores, Visitó México con su equipo de los Padres en las recientes México City Series en el AHH. En esta nota nos platica de lucha desde joven con su padecimiento de Diabetes DTI.

Presentamos a Ramiro Peña en la portada y un artículo que sintetiza su carrera internacional y nacional en el beisbol. Ramiro es ejemplo de profesionalismo y debe servir de modelo a muchos de los jugadores mexicanos.

Uno de los mejores bateadores que ha venido al beisbol mexicano es el norteamericano de raza negra Jack Pierce. Cañonero zurdo con un poder extraordinario. En 2026 se cumplen 40 años de su récord de 54 jonrones en la LMB.

Hay peloteros que tienen una sola temporada sobresaliente. Una compañía de logros extraordinarios, Ni antes ni después en su carrera lograron algo semejante. Hablando en el mundo musical se les dice "One hit wonders", o como quien dice, esa campaña se cayeron de la cama.

En MLB se está cocinando una expansión en los próximos 2 a 3 años. Aquí presentamos un análisis de las ciudades que están en esa posibilidad. Las más adelantadas son: Salt Lake City, Nashville, Portland, Raleigh y Orlando.

EL negocio del entretenimiento en el mundo está creciendo exponencialmente. Actualmente es el segundo que ofrece mejor retorno de inversión. Bajo ese contexto se acaba de concretar la venta del paquete completo de acciones de Los Padres de San Diego, en una cifra de 3,900 MD. Un gran monto, inesperado.

Una de las grandes regiones beisboleras de nuestro país es Guaymas y su vecino cercano Empalme. Siempre acérrimos rivales en el terreno de juego. Después de dos sub campeonatos seguidos, para 1947-48, Guaymas quedó Campeón de la legendaria Liga de la Costa.

Felicitemos al Lic. Ismael Barros Cebreros como nuevo presidente del Consejo de Administración de la LAMP. Éxito en su importante responsabilidad.

Juan Carlos González Iñigo.

CADA VEZ MENOS INNINGS DE LOS ABRIDORES

El rol del pitcher abridor en el béisbol ha cambiado muchísimo desde los años 80. Aquí algunas razones:

POR STAFF DE CUARTO BAT

1. MAYOR ESPECIALIZACIÓN DEL BULLPEN

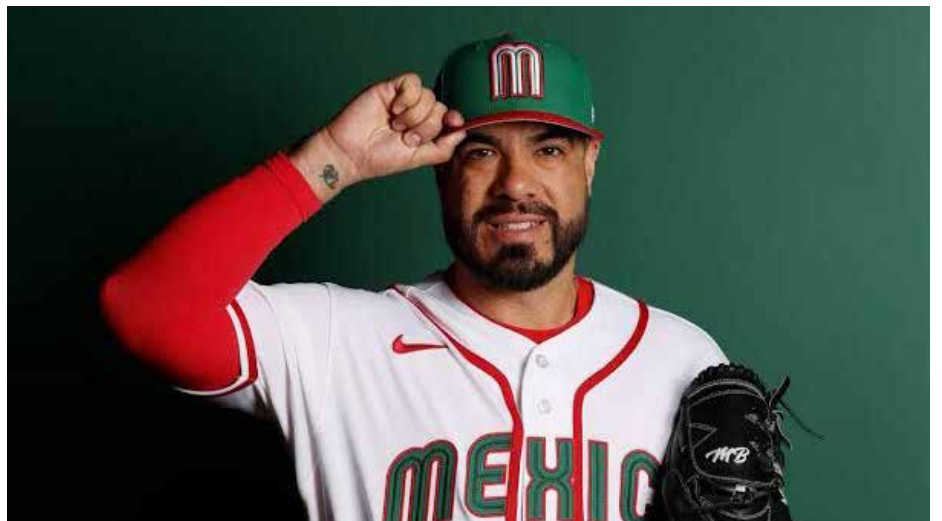
Antes, los abridores estaban más obligados a trabajar profundo en los juegos porque el relevo no era tan confiable o especializado. Hoy, los equipos cuentan con relevistas diseñados para situaciones específicas (preparadores, cerradores, especialistas en zurdos y derechos). Eso hace que el manager prefiera sacar al abridor antes y usar brazos frescos.

2. LA TERCERA VEZ EN EL ORDEN AL BATE

La analítica moderna ha demostrado algo clave: cuando un pitcher enfrenta a los bateadores por tercera vez en un juego, su efectividad suele caer bastante. Este concepto ha cambiado decisiones estratégicas. Muchos managers prefieren retirar al abridor antes de que llegue a ese punto.



Chito Ríos.



Manny Barreda

3. CUIDADO DEL BRAZO Y PREVENCIÓN DE LESIONES

Hoy se protege mucho más la salud del pitcher. Las organizaciones invierten muchos recursos en sus brazos, así que limitan:

- Conteo de lanzamientos (pitch count)
- Estrés acumulado

Esto reduce la probabilidad de que lancen 7-9 innings como era común antes.

4. MAYOR INTENSIDAD EN CADA LANZAMIENTO

Los pitchers actuales lanzan más fuerte que nunca (rectas de 95-100 mph son comunes). Esa intensidad es difícil de sostener durante muchas entradas, así que su "duración" natural en el juego es menor.

5. CAMBIOS CULTURALES Y ESTRATÉGICOS

En los 80, completar juegos era una meta importante. Hoy, ganar el juego es lo único que importa, aunque eso implique usar 5-7 pitchers en una noche. En los 80: muchos abridores superaban regularmente 7 innings. Hoy: el promedio suele estar más cerca de 5-6 innings y los juegos completos: prácticamente desaparecieron

En resumen: no es que los pitchers actuales sean "peores" o menos resistentes, sino que el béisbol moderno está optimizado para maximizar rendimiento y reducir riesgo, incluso si eso significa que los abridores lancen menos.



Jack Morris.

PROMEDIO DE INNINGS POR APERTURA (IP/GS)

Años 1980

- ~6.3 - 6.7 innings por salida
- Muy común ver 7+ innings
- Juegos completos frecuentes (varios por equipo cada año)

Años 1990

- ~6.0 - 6.4
- Ligera caída, pero aún fuerte presencia de salidas largas
- Inicio del uso más estratégico del bullpen

Años 2000

- ~5.8 - 6.1
- Se consolida el conteo de lanzamientos
- Menos presión para completar juegos

Años 2010

- ~5.4 - 5.8
- Gran impacto de la analítica (tercera vez en el orden)
- Auge del bullpen especializado

Años 2020 (hasta ahora)

- ~5.0 - 5.4
- Muy raro pasar de 6 innings consistentemente
- "Openers" y manejo agresivo del pitcheo

Porcentaje de aperturas de 7+ innings

1980s:	~45%	- 55%
1990s:	~35%	- 45%
2000s:	~25%	- 35%
2010s:	~15%	- 25%
2020s:	~8%	- 12%

Juegos completos

- 1980s: cientos por temporada
- 1990s: caída progresiva
- 2000s: ya son raros
- 2010s: muy escasos
- 2020s: casi anecdóticos

Evolución

- 1980s-90s: el abridor es el protagonista absoluto
- 2000s: transición (pitch count + bullpen más fuerte)
- 2010s-2020s: modelo moderno -abridor + cadena de relevistas.

LA LIGA MEXICANA DE BEISBOL?

1. El cambio también ocurrió como en MLB. Antes, el abridor tenía que llegar a 7ª u 8ª entrada como estándar. Hoy, el modelo cambió y el bullpen decide los juegos

2. La “era del abridor” ya pasó

- “Los pitchers abridores ya están pasando a la historia”

- Ahora el crédito de victorias suele recaer más en relevistas. Esto refleja un cambio estructural:

- Antes: abridor dominante = figura central

- Hoy: staff completo (abridor + relevo) = unidad estratégica

3. Factores específicos en México

Además de lo mismo que pasa en MLB (analítica, cuidado del brazo, etc.), en México hay factores propios: Menor duración típica de las salidas. Muchas aperturas duran 4–6 innings. Es común ver abridores que salen temprano incluso por manejo táctico y no mala salida.

Alto movimiento de pitchers (extranjeros y rotación). Muchos abridores son importados o van y vienen durante la temporada. Eso reduce la cultura de “caballo de rotación” que lance profundo todo el año

Condiciones de juego (altura de los parques favorece la ofensiva). Parques como CDMX, Guadalajara, Puebla, Queretaro, Saltillo, Aguascalientes, Durango, favorecen ofensiva. Eso eleva pitch counts y reduce innings del abridor

4. Uso moderno del bullpen en México

Hoy en la LMB:

- Se usan más relevistas situacionales

- Hay roles más definidos (setup, cerrador)

- El abridor muchas veces solo “prepara el juego”

Esto ya se veía en ejemplos recientes donde abridores salen



Manny Bañuelos.

tras pocas entradas en playoffs o juegos importantes

México no es la excepción, solo va un poco detrás en documentación:

- El modelo antiguo (abridor largo) también dominó

- El modelo moderno (bullpen + salidas cortas) ya se impuso

- La diferencia es que en México influyen más factores como rotación de extranjeros y condiciones ofensivas

La Liga Mexicana de Beisbol y la Liga Mexicana del Pacífico han evolucionado distinto, aunque ambas siguen la tendencia global.



Miguel Sotelo.



Jim Abbott.

COMPARACIÓN: LMB VS LMP (ABRIDORES POR DÉCADAS)

Liga Mexicana de Beisbol (LMB - verano)

Tendencia general

- 1980s-90s: abridores largos (6-8 innings común)
- 2000s: transición (5-7 innings)
- 2010s-2020s: salidas más cortas (4-6 innings)

Características clave

- Ambientes ofensivos (altitud, calor, parques)
- Pitch counts suben rápido -abridores salen antes
- Alta rotación de pitchers extranjeros
- Bullpen cada vez más usado

Resultado:

- Hoy es raro ver 7 innings consistentes
- El abridor muchas veces es "puente" al bullpen

Liga Mexicana del Pacífico (LMP - invierno)

Tendencia general

- 1980s-90s: abridores dominantes (similar a MLB antigua)
- 2000s: todavía salidas largas frecuentes
- 2010s-2020s: caída, pero menos drástica que LMB

Características clave

- Liga más pitcher-friendly (menos ofensiva)
- Mejor control del pitcheo (nivel competitivo alto, muchos prospectos MLB)
- Temporada corta - abridores pueden apretar más
- Mayor continuidad en rotaciones

Resultado:

- Aún se ven más salidas de 6-7 innings que en LMB
- El abridor sigue teniendo más peso relativo

Conclusión

- Ambas ligas siguieron la tendencia global: menos innings para abridores
- Pero:
 - o LMB = extremo moderno (bullpen dominante)
 - o LMP = modelo híbrido (abridor aún relevante)



Pablo Ortega.

OTRA PERSPECTIVA SOBRE EL PITCHEO ABRIDOR

EDICIÓN DE CUARTO BAT SOBRE INFORMACIÓN DE STEVE MEGARGEE.

Decisiones audaces para cambiar reglas históricas en la Major League Baseball han acelerado el ritmo de los juegos y reavivado la popularidad del robo de bases en los últimos años.

Un movimiento igual de creativo podría ser necesario para ayudar a que los pitchers abridores recuperen la relevancia que tenían hasta hace apenas una década.

Solo cuatro pitchers (Seattle: Logan Gilbert; Kansas City: Seth Lugo; San Francisco: Logan Webb; y Filadelfia: Zack Wheeler) lanzaron al menos 200 entradas la temporada pasada, una caída notable respecto a los 34 que lo hicieron en 2014.

Durante esa misma temporada 2014, los 30 equipos de Grandes Ligas superaron las 900 entradas de sus abridores, y cinco equipos rebasaron las 1,000. El año pasado, solo cuatro equipos alcanzaron al menos 900 innings de sus abridores, encabezados por Sea-

ttle con 942 2/3.

Aunque este cambio lleva años gestándose, las cifras son un golpe de realidad para los aficionados de toda la vida que recuerdan ver a Bob Gibson lanzar tres juegos completos en la Serie Mundial de 1967 o a Jack Morris tirar 10 entradas en blanco en el Juego 7 de la Serie Mundial de 1991.

Desde los tiempos de Cy Young y Walter Johnson, parte de la belleza del juego era ver a un pitcher enfrentarse a la alineación tres o cuatro veces.

Con cada equipo contando ahora con múltiples relevistas capaces de salir del bullpen y lanzar rectas cercanas a las 100 millas por hora, surge la pregunta: ¿qué podría motivar a los equipos a dejar que sus abridores trabajen más profundo en los juegos?

Managers y jugadores tienen dificultades para encontrar una solución.

"Más allá de cambiar reglas para incentivar a los managers a

dejar a los pitchers más tiempo en el juego", dijo el manager de los Dodgers de Los Ángeles, Dave Roberts.

Los Dodgers de Roberts ejemplificaron el énfasis en el bullpen durante su camino al título de la Serie Mundial 2024. Sus pitchers abridores trabajaron seis entradas solo en dos de sus 16 juegos de posttemporada.

El lanzador de Texas, Nathan Eovaldi, tuvo marca de 5-0 con cinco aperturas de calidad en posttemporada (definidas como al menos seis entradas y no más de tres carreras limpias) un año antes, ayudando a los Rangers a ganar su primer campeonato. Aun así, reconoce cuánto han cambiado las cosas desde su debut en 2011.

"Los bullpens son muy diferentes ahora", dijo Eovaldi. "Hay muchos más pitchers que no son solo de octava o novena entrada. Pueden entrar en la sexta o séptima, lanzar múltiples innings. Además,

ANÁLISIS

todos tienen varios lanzamientos. Eso es lo fascinante: ya no hay pitchers de solo dos pitcheos; ahora tienen tres o cuatro, y dos de ellos son realmente élite.”

Y por eso parece haber solo una manera de lograr que los abridores lancen más entradas:

“Poner reglas que te obliguen”, dijo el manager de San Francisco, Bob Melvin. “Hemos creado nuestro propio monstruo.”

¿QUÉ REGLAS PODRÍA CREAR MLB?

El comisionado Rob Manfred dice que es demasiado pronto para explorar cambios en las reglas.

“Nuestro enfoque ahora está en los métodos de entrenamiento, especialmente en la temporada baja”, dijo. “Será una combinación de educación y recomendaciones. Es muy difícil decirle a la gente que no puede hacer ciertas cosas.”

Uno de los problemas es que no hay consenso claro sobre qué cambios funcionarían mejor.

Por ejemplo, la MLB probó en la Atlantic League en 2021 y 2023 una regla que obligaba a un equipo a perder el bateador designado si su pitcher abridor no completaba al menos cinco entradas.

Implementar algo así en Grandes Ligas sería complicado, ya que estrellas como Shohei Ohtani y Bryce Harper han jugado mucho como bateadores designados en los últimos años. Los aficionados que pagan por verlos no estarían contentos si fueran retirados por una decisión de pitcheo.

MLB no ha anunciado experimentos similares en ligas menores esta temporada.

Actualmente, el número máximo de pitchers en el roster bajó de 14 a 13 en 2022 (aunque sube a 14 en septiembre). Una regla más radical sería obligar a los abridores a lanzar al menos cinco o seis innings, salvo lesión, conteo de lanzamientos o número de carreras permitidas.

El manager de Texas, Bruce Bochy, dijo que le gustaría ver más experimentos en ligas menores

para alargar las salidas de los abridores.

“Así era antes”, dijo. “Ahora la mentalidad puede ser: ‘ya hice mi trabajo, lancé cuatro o cinco entradas’.”

El pitcher de San Francisco, Robbie Ray, cree que los abridores sí pueden adaptarse.

“Creo que son capaces de hacerlo. Es cuestión de volver a entrenar el cuerpo, porque lo que se espera de nosotros ha cambiado con los años.”

RECUPERAR LA RESISTENCIA COMO HABILIDAD

Un estudio de 62 páginas publicado por MLB en diciembre mostró que el enfoque en mayor velocidad y esfuerzo máximo en cada lanzamiento ha provocado más lesiones en pitchers.

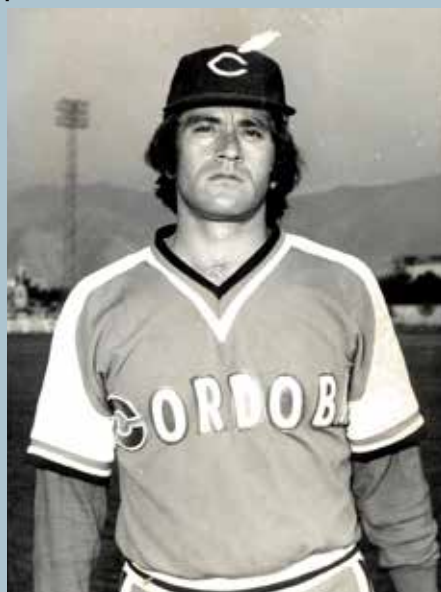
El estudio también reveló que:

- Las aperturas de 5+ innings bajaron de 84% a 70% en MLB (2005-2024)

- En ligas menores, de 68.9% a 36.8%

“Estamos creando pitchers enfocados en puro ‘stuff’ en cada lanzamiento, así que se fatigan antes”, dijo Carl Willis, coach de pitcheo de Cleveland. “Y además los entrenamos así.”

“Todos hablan de querer lanzar la sexta o séptima entrada, pero no sé si los estamos entrenando para eso.”



Ramón Arano.

Un cambio en el enfoque podría recuperar esa resistencia. Actualmente, son los pitchers veteranos quienes mejor manejan esas cargas.

El líder en aperturas de calidad en 2024 fue Zack Wheeler (34 años) con 26. Seth Lugo (35) tuvo 22.

Aun así, hay señales alentadoras:

- Promedio de innings por apertura en 2024: 5.22 (el más alto desde 2018, pero lejos del 5.97 de 2014)

- Promedio de lanzamientos por apertura: 85.5 (máximo desde 2019)

- No se alcanzan 90 lanzamientos por salida desde 2017

¿PUEDE CAMBIAR LA TENDENCIA?

Tal vez sea inevitable que la balanza regrese un poco hacia los abridores. El uso intensivo del bullpen también genera desgaste.

“Hay un gran esfuerzo por entender cómo mantener saludable al bullpen”, dijo el manager de Milwaukee, Pat Murphy. “Y una de las mejores formas es que los abridores lleguen a la sexta o séptima entrada.”

Ahora, la cuestión es cómo lograr que los abridores vuelvan a lanzar más profundo en los juegos de manera constante.



Teddy Higuera.

Resurte tu alacena con





Inés®




15% DE DESCUENTO

en tu primer compra online



www.ines.com.mx

    /InesProductosNaturales

   /GrupoSesajal

 Grupo
Sesajal

ANTONIO ROSIQUE

“EL BEISBOL NOS HACE MÁS BONITA LA VIDA”

POR SANTIAGO MAYO @SMAYODEPORTES

Hay personajes que no necesitan presentación... y hay otros que, aunque parecen completamente conocidos, todavía guardan una historia poco contada. Este es uno de esos casos.

Porque cuando se habla de Antonio Rosique, la conversación suele girar en torno a la televisión, a los Juegos Olímpicos, al fútbol o a su capacidad única para narrar emociones. Pero pocas veces se pone sobre la mesa una de sus raíces más profundas: el beisbol.

Antes del micrófono, antes de las cámaras, antes de convertirse en una de las voces más reconocidas del deporte en México, hubo un niño que descubrió el juego sin entenderlo del todo... y que quedó atrapado para siempre.

En Cu4rto Bat, la única revista impresa del beisbol mexicano, nos interesa justamente eso: ir más allá del personaje y entender la historia que lo formó. Y en esta conversación, Rosique no solo habla como comunicador, sino como aficionado, como jugador de ligas infantiles, como oyente de radio, como lector, como alguien que ha vivido el beisbol desde todos sus ángulos posibles.

Con una gorra de Charros de Jalisco y con la emoción intacta de

“

Estamos viviendo una época luminosa para el beisbol. En los últimos años han ido convergiendo muchas fuerzas que le han hecho mucho bien a nuestra pelota mexicana. Para los que hemos estado toda la vida ahí... yo tengo 50 años y empecé a ver beisbol desde los 6 o 7 años, a jugar desde los ocho. Para mí esto es como estar en Disneylandia.

quien nunca dejó de ser fan, Toño se sienta a contar su historia.

“Saludos para ti, para toda la afición, para toda la gente que lee asiduamente Cu4rto Bat, la mejor revista del beisbol mexicano. La verdad es un bastión periodístico, siempre con grandes historias. Gracias por la oportunidad.

Estamos viviendo una época luminosa para el beisbol. En los últimos años han ido convergiendo muchas fuerzas que le han hecho mucho bien a nuestra pelota mexicana. Para los que hemos estado toda la vida ahí... yo tengo 50 años y empecé a ver beisbol desde los 6 o 7 años, a jugar desde los ocho. Para mí esto es como estar en Disneylandia.

Es la época más padre, llena de

luces. El beisbol mexicano goza de un estado de salud fabuloso: crecimiento, expansión, credibilidad. Estamos de moda... y hay que aprovecharlo.”

¿Cuál es tu relación con el beisbol?

Más allá del personaje mediático, la historia de Rosique con el beisbol es profundamente íntima, casi formativa. No nace desde la tradición familiar, ni desde una herencia directa, sino desde algo mucho más poderoso: la fascinación pura.

“Mira, yo empecé muy niño. Mis primeras memorias son viendo la Serie Mundial del 83 entre Orioles y Phillies. Seguramente ni entendía bien el juego, pero eso es



PERSONALIDADES

lo más puro: el juego te atrapa sin necesidad de comprenderlo por completo.

Mi familia no era beisbolera, pero algo me enganchó. Crecí en los años 80, en la época de Fernando Valenzuela, viendo a los Dodgers por televisión... y eso fue suficiente para quedarme ahí para siempre.”

Ese “enganche” no se quedó en la pantalla. Como suele pasar con quienes se enamoran del beisbol de verdad, el siguiente paso fue inevitable: jugarlo, vivirlo, respirarlo.

“Le pedí a mi papá que me llevara a jugar y terminé en la Liga Mexicana en la Ciudad de México. Empecé en cursos de verano y luego ya en temporada formal. Y cuando empiezas a jugar, el beisbol se vuelve tu lenguaje, tu rutina, tu vida.”

A partir de ahí, todo se conectó: el estadio, la radio, las tarjetas, las estadísticas. Elementos que no solo construyen aficionados, sino que forman verdaderos obsesivos del juego.

“Escuchaba los juegos de los Dodgers por radio con Jaime Jarrín, llevaba box score, compraba tarjetas. Luego me clavé también con las transmisiones de Diablos y Tigres.

Ahí fue donde también me enamoré de los micrófonos... de poder contar historias. El beisbol, en gran medida, me llevó a los medios.”

¿Equipos favoritos?

La respuesta, como su historia, no es lineal. Está llena de influencias, de momentos, de afectos contruidos con el tiempo.

“Empecé con los Dodgers por Fernando Valenzuela. Viví intensamente la Serie Mundial del 88, la de Kirk Gibson... no me perdí un solo juego por radio.”

Pero en México, la historia tenía otro matiz.

“Mi papá le iba a los Tigres y nos sentábamos de ese lado en el Parque del Seguro Social... pero yo siempre volteaba a ver a los Diablos. Había algo ahí que me llamaba.”

Ese “algo” terminó definiendo su identidad.

“Cuando los Tigres se fueron, me hice completamente de los Diablos



Rojos del México. Incluso los empecé a cubrir por gusto propio.

Y ahora también le voy a los Charros de Jalisco. Es una organización top del deporte mexicano, con un nivel de excelencia impresionante. Cuando admiras un proyecto así y tienes cercanía con la gente, te terminas haciendo parte.”

¿Estamos en la mejor época del beisbol mexicano?

Hablar del presente del beisbol mexicano con Rosique es hablar desde la perspectiva de alguien que ha visto distintas etapas, distintas realidades y distintos niveles de desarrollo.

“Yo lo veo como una época de oro. Porque están confluyendo todos los factores.”

Pero no es una afirmación lige-





BOLA RÁPIDA

Beisbol: Maravilla.
Futbol: Fenómeno.
México: Corazón.
TV Azteca: Hogar.
Juegos Olímpicos: Inspiración.
Liga Mexicana del Pacífico: Efervescencia.
Liga Mexicana de Beisbol: Tradición.
ABS (Sistema de strikes): Me encanta, es siglo XXI.
Sabermetría: Fascinante.
Pitchcom: Sofisticado.
Clásico Mundial de beisbol: Lo máximo.
Exatlón: Nueva vida.
Mejor jugador de la historia: Cy Young.

UNA U OTRA

¿Beisbol o fútbol? **Beisbol.**
 ¿Para vivir México o República Dominicana? **México.**
 ¿Clásico Mundial, Serie del Caribe o Medalla de Oro? **El oro olímpico.**
 ¿Ofensiva o picheo? **Ofensiva.**
 ¿Beisbol con o sin cronómetro? **Con cronómetro.**
 ¿Tigres o Diablos? **Diablos.**
 ¿LMP o LMB? **Me quedo con la LMB por cercanía.**
 ¿Yankees o Red Sox? **Red Sox.**
 ¿Héctor Espino o Fernando Valenzuela? **Fernando.**
 ¿Greg Maddux o Roger Clemens? **Maddux.**
 ¿Dinero o Amor? **Amor.**
 ¿Familia o Amigos? **Familia.**
 ¿Chivas o América? **Chivas.**
 ¿Real Madrid o Barcelona? **Real Madrid.**
 ¿Jordan o LeBron? **Jordan.**
 ¿Sinner o Alcaraz? **Alcaraz.**
 ¿Canelo Álvarez o Checo Pérez? **Checo.**
 ¿Team Frío o Team Calor? **Team Calor.**
 ¿Salsa roja o verde? **Verde.**
 ¿Perros o gatos? **Perros.**



ra. Está sustentada en comparación histórica.

“Antes había grandes momentos —Fernando, Vinny Castilla, Adrián González—, pero eran casos más aislados. Hoy el ecosistema completo está sano.”

Y ese ecosistema se nota en todo: infraestructura, negocio, espectáculo y talento.

“Tenemos estadios nuevos, inversión, ligas profesionalizadas, marcas importantes entrando. La alianza con Banorte es enorme. Las ligas se empujan entre sí, hay competencia.

Además, los rosters están llenos de talento con pasado de Grandes Ligas... esto ya no es Triple A, es casi 4A.

Y lo más importante: volvió a ser cool ir al estadio.”

El impacto internacional también ha sido clave.

“La medalla de bronce en el Clásico Mundial fue brutal. Nos puso en el mapa. Y aunque en el último no alcanzó, hay que seguir insistiendo.”

Fernando Valenzuela y el lugar que le corresponde

Pocas figuras generan tanto consenso en el beisbol mexicano como Fernando Valenzuela. Y, al mismo tiempo, pocas ausencias pesan tan-

to como la suya en Cooperstown.

“Para mí es una ausencia enorme. El Salón de la Fama se está perdiendo a Fernando.”

La defensa no es solo deportiva, sino cultural.

“No fue solo un gran pitcher, fue un fenómeno. La Fernandomanía llenó estadios, conectó comunidades, abrió puertas.

Mi voto sería a favor sin duda. Lo que hizo por el beisbol y por los latinos en Estados Unidos es incuestionable.”

¿Cómo se vive hoy el beisbol?

Aunque su carrera lo ha llevado por múltiples caminos, el beisbol nunca dejó de ser parte de su día a día.

“Siempre lo he seguido. Compró almanaques, leo libros, sigo estadísticas.”

Hoy, el consumo del juego se ha transformado, pero la esencia sigue intacta.

“Soy fan de MLB TV, veo juegos cuando puedo, reviso highlights todos los días.

Ahora también narro Liga Mexicana de Beisbol para Azteca Deportes en plataformas digitales... y lo disfruto muchísimo.

Escucho podcasts, veo entrevistas... el beisbol es mi divertimento.”

Más que un JUEGO

POR: EMILIANO NÁJERA, EL “BASEBALL ANALISTA” DEL MILLÓN DE SEGUIDORES.

No es sencillo poder explicar rápido el beisbol, y no me refiero a sus reglas que en realidad eso sería menos complicado de enseñar, estoy hablando de como cada uno de nosotros tiene una manera muy distinta de vivirlo, de sentirlo y de recordarlo, porque si estas leyendo esto, seguramente como a mí, el juego de la pelota te representa más que un juego.

Considero que la mística más grande que tiene el beisbol, es la manera en la que se hereda o se comparte, un día estas sentado a los 6 años en una butaca de un estadio gigante, a lado de tu abuelo, comiendo alguna chuchería deliciosa, mirando al cielo, sin entender que pasa en el campo esperando que el juego acabe para poder volver a casa, mientras tu abuelo está gritándole a un sujeto vestido de negro en el filo de la banca durante casi 3 horas y aunque ahí el tiempo pareciera sumamente lento, en realidad va demasiado rápido, tanto que hoy sigues en esa misma butaca, pero a tu lado ya no está tu abuelo, esta tu hijo de 6 años mirando al cielo, mientras tú le gritas a un sujeto vestido de negro durante 3 horas. Y así como esta, hay un sin fin de anécdotas que cada uno de nosotros podríamos ir compartiendo de cómo cada uno de nosotros fue tatuándose en el alma el

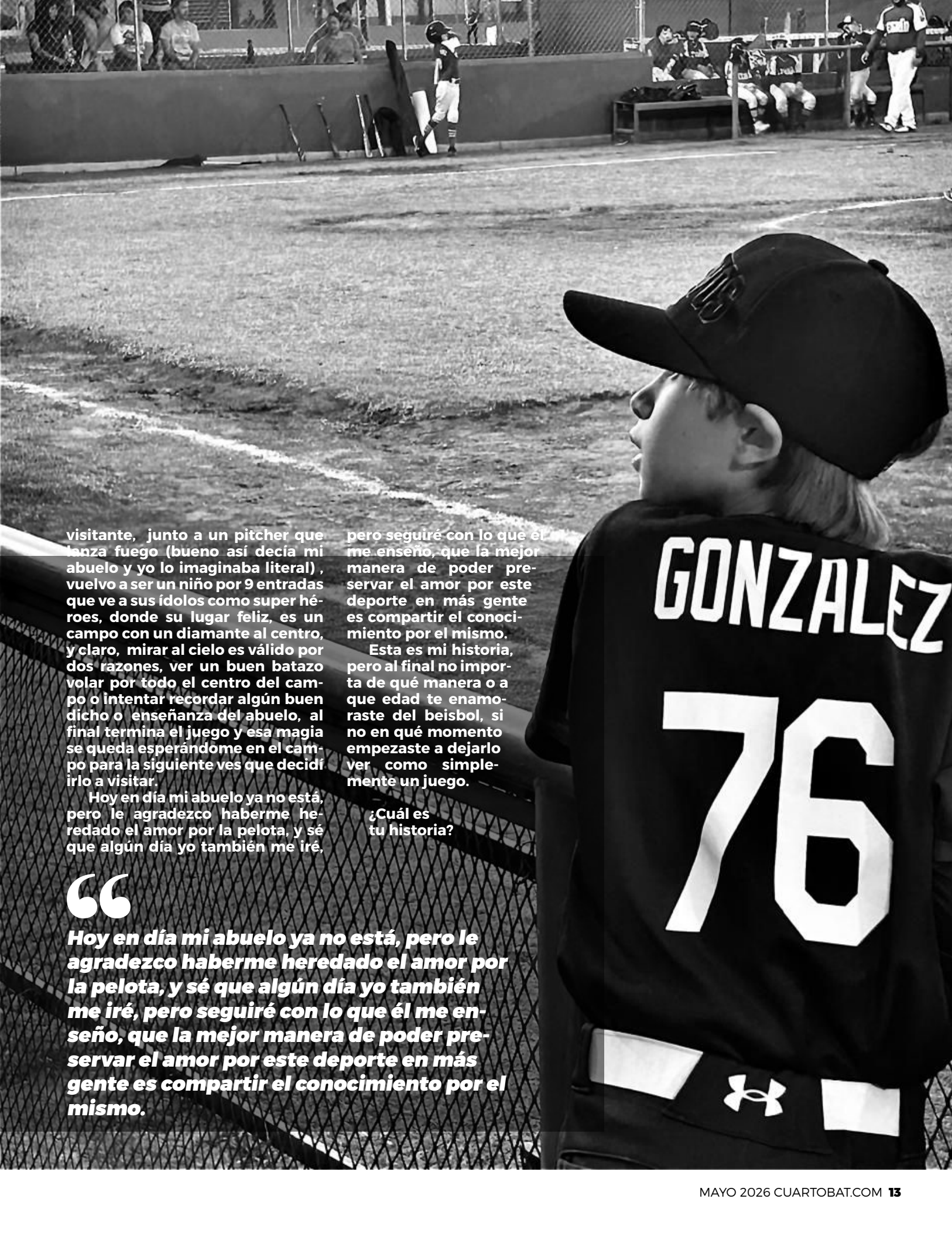


rey de los deportes.

Mi primer recuerdo que tengo junto al beisbol, si, fue con mi abuelo, yo pasaba los veranos de visita en su casa, y desde siempre me contaba historias fantásticas sobre beisbolistas, hazañas asombrosas, los looks que utilizaban, lo importantes que eran sus entrenamientos, y vaya lo que mi abuelo lograba con cada historia era desarrollar en mi imaginación la idealización de que los beisbolistas eran los más cercano que teníamos a un super héroe, al final del día salíamos a su patio, prendía la radio, sintonizaba el juego de los Acereros de Monclova, nos sentábamos en dos me-

cedoras, el abría una cerveza a mí me daba un refresco, y dejábamos de hablar, para imaginar la aventura de 9 entradas de beisbol puro, aunque de lo que escuchábamos yo no entendía mucho, eso me hacía sentir que éramos dos grandes amigos.

Han pasado ya muchos años después de esos veranos, deje de visitarlo en algún momento, por cosas por la cuales te va encarrilando la vida, pero él había dejado bien plantada la semilla de la pelota en mi cabeza. Hoy en día, puedo ver pelota en la televisión, analizarlo y disfrutarlo, pero, cada vez que piso un parque, hay un momento mágico en mi ser, cuando voy caminando por el pasillo en donde comienzas a ver las luces, el campo, y a algún pelotero soltando el brazo, ese es mi momento favorito al entrar a cualquier estadio, por más grande o pequeño que sea, porque en ese momento, me transporta a mi niñez, cuando imaginaba un juego completo sin saber casi ninguna regla, pero en mi cabeza había 18 super héroes intentando golpear una bola con un madero, mientras mi gran amigo estaba en la mecedora de un lado, y hasta la fecha sigo sintiendo esa misma emoción cada que veo un campo, cuando me siento en mi butaca, esperando a escuchar el ¡Playball!! , viendo salir un line up del equipo



visitante, junto a un pitcher que lanza fuego (bueno así decía mi abuelo y yo lo imaginaba literal) , vuelvo a ser un niño por 9 entradas que ve a sus ídolos como super héroes, donde su lugar feliz, es un campo con un diamante al centro, y claro, mirar al cielo es válido por dos razones, ver un buen batazo volar por todo el centro del campo o intentar recordar algún buen dicho o enseñanza del abuelo, al final termina el juego y esa magia se queda esperándome en el campo para la siguiente vez que decida irlo a visitar.

Hoy en día mi abuelo ya no está, pero le agradezco haberme heredado el amor por la pelota, y sé que algún día yo también me iré,

“

Hoy en día mi abuelo ya no está, pero le agradezco haberme heredado el amor por la pelota, y sé que algún día yo también me iré, pero seguiré con lo que él me enseñó, que la mejor manera de poder preservar el amor por este deporte en más gente es compartir el conocimiento por el mismo.

pero seguiré con lo que él me enseñó, que la mejor manera de poder preservar el amor por este deporte en más gente es compartir el conocimiento por el mismo.

Esta es mi historia, pero al final no importa de qué manera o a que edad te enamoraste del beisbol, si no en qué momento empezaste a dejarlo ver como simplemente un juego.

¿Cuál es tu historia?

Entrevista con Mason Miller:

VIVIR Y COMPETIR CON DIABETES TIPO 1

EDICIÓN SOBRE ENTREVISTA DE BREAKTROUGH

Mason Miller es lanzador relevista de los Padres de San Diego, conocido por su recta que supera las 100 mph y su poderoso slider. Breakthrough T1D conversó con él sobre su experiencia viviendo con diabetes tipo 1 (DT1) y cómo ha impactado su carrera como atleta profesional.

¿Cuál es tu historia con la diabetes tipo 1?

Llevo casi 8 años viviendo con diabetes tipo 1. Me diagnosticaron a los 20 años, durante mi segundo año de universidad. Había perdido alrededor de 11 kilos y presentaba todos los síntomas típicos, pero no creía que pudiera ser DT1. Era activo, comía bien... no entendía por qué me pasaba a mí.

Finalmente, fui derivado al Hospital Infantil de Pittsburgh, donde me diagnosticaron y me enseñaron sobre la enfermedad. Antes de eso, no tenía ningún conocimiento.

Aprendí rápidamente a manejar la diabetes, y con el tiempo eso me ha dado cada vez más confianza en mi vida diaria. Recuperar la salud y ganar peso nuevamente me permitió tener mucho éxito en el béisbol. Cuando me diagnosticaron, estaba teniendo dificultades como lanzador en División 3; hoy lanzo en las

Grandes Ligas.

Fue un proceso que requirió mucho esfuerzo, pero estoy muy agradecido por la tecnología que me permite cuidarme tan bien.

¿Por qué es importante para ti la visibilidad de la diabetes tipo 1?

La visibilidad es importante para mí por la plataforma que tengo como atleta. Tengo la oportunidad de llamar la atención sobre temas que me importan.

La diabetes tipo 1 es algo muy cercano para mí porque vivo con ella todos los días. También tengo una oportunidad única de conectar con niños y mostrarles que la DT1 no te limita. Puedes tener sueños y alcanzarlos como cualquier otra persona.

¿Qué idea errónea sobre la diabetes tipo 1 realmente te molesta?

Que mi estilo de vida, mi dieta o algo que hice causó mi diagnóstico. (La realidad científica demuestra que los hábitos personales, previos al diagnóstico, no causan la enfermedad).

¿Qué te gustaría que la gente supiera sobre vivir con diabetes tipo 1?

Los hábitos y rutinas que desarrollamos son fundamentales. Para cualquier persona los hábitos saludables son importantes, pero para quienes vivimos con DT1 son esenciales.

La actividad física y la alimentación no solo influyen en el rendimiento o la apariencia, sino que ayudan a mantener niveles de glucosa estables y dentro de rangos saludables.

¿Hay alguna herramienta o rutina clave en los días de partido?

Mi monitor continuo de glucosa (CGM) ha sido un cambio total. Te permite entender cómo distintas cosas afectan tu cuerpo.

Me da la confianza de jugar sin preocuparme constantemente, porque sé cómo están mis niveles y cómo pueden reaccionar.

¿Cómo te mantienes fuerte mentalmente combinando el deporte profesional y la DT1?

Tener un sistema de apoyo es fundamental. Mi esposa es mi mayor apoyo, pero también aprendo mucho de entrenadores, compañeros y otras personas.

Intento aprender constantemente de quienes me rodean. Ma-



“

Llevo casi 8 años viviendo con diabetes tipo 1. Me diagnosticaron a los 20 años, durante mi segundo año de universidad. Había perdido alrededor de 11 kilos y presentaba todos los síntomas típicos, pero no creía que pudiera ser DT1.

nejo la diabetes como algo normal en mi vida. No es una excusa, es una oportunidad.

¿Qué mensaje quieres transmitir a los jóvenes con diabetes tipo 1?

Espero que mi historia sirva de inspiración. Ya sea en el deporte o en cualquier otro ámbito, quiero que las personas con DT1 tengan la confianza para perseguir sus sueños.

RÉCORD DE INNINGS CONSECUTIVOS SIN CARRERAS

Mason Miller, relevista de los Padres de San Diego, estableció un récord histórico de la franquicia al hilar 34.2 entradas consecutivas sin permitir carreras. Esta racha, que se extendió desde el 6 de agosto de la temporada pasada hasta abril de 2026, superó la marca anterior de Cla Meredith (33.2 entradas).

Récord Histórico: Miller rompió el récord de la franquicia de los Padres con 34.2 entradas sin recibir anotaciones. La racha terminó el lunes 27 de abril de 2026 en el Petco

Park, cuando permitió dos carreras en el noveno inning contra los Cachorros de Chicago. Se situó como la octava racha más larga de relevistas desde al menos 1961. Durante su racha, Miller exhibió un dominio absoluto con múltiples ponches y una efectividad de 0.00 hasta ese momento.

Su histórica seguidilla, que incluso vio acción destacada en Ciudad de México, dejó una marca imborrable en la historia de los Padres de San Diego.



MASON MILLER RECONOCE EL TRABAJO DE SU COACH DE PITCHEO, RUBÉN NIEBLA

HOY EN DÍA, NO HAY UN LANZADOR MÁS DOMINANTE QUE EL CERRADOR DE LOS PADRES, MASON MILLER, QUIEN LLEGÓ A 34.2 ENTRADAS CONSECUTIVAS SIN PERMITIR CARRERAS DESDE EL PASADO 5 DE AGOSTO, UN NUEVO RÉCORD PARA LA FRANQUICIA DE SAN DIEGO.

Una figura del dugout con el que se ha topado Miller desde que el derecho fue cambiado a los Padres por los Atléticos es el coach de pitcheo, Rubén Niebla. El instructor veterano de ascendencia mexicana, quien ha sido coach en selecciones mexicanas en Juegos Olímpicos y el Premier 12, ha formado parte del cuerpo de instructores de los Padres desde el 2022, después de una

larga trayectoria en la organización de Cleveland.

De hecho, la confianza depositada en Niebla ha sido notable, ya que el californiano ha sido coach de pitcheo de los Padres con tres dirigentes diferentes: Bob Melvin, Mike Schildt y desde este 2026, Craig Stammen, quien precisamente fue relevista de San Diego en el primer año de Niebla como instructor del





equipo en el 2022.

“Creo que Rubén hace un gran trabajo”, dijo Miller en el marco de la México City Series en el Estadio Alfredo Harp Helú entre los Padres y los Diamondbacks. “Tenemos a muchos (jugadores) de habla hispana. Se trata de su habilidad de ser puente entre nuestros jugadores.

“Pero las expectativas son las mismas, sin importar el idioma que hables. Hay que darle elogios por eso”.

En ese sentido, Miller - ya de por sí un relevista dominante con los Atléticos antes de llegar a los Padres en la Fecha Límite de Cambios del 2025 - ha alcanzado un nivel máximo tras su llegada a San Diego.

En la recta final de la temporada pasada, Miller tiró 23.1 ceros para ayudar a los Padres a clasificar para los playoffs, mayormente como pre-

parador del cerrador venezolano Robert Suárez. Este año, con Suárez en Atlanta tras firmar como agente libre con los Bravos, Miller lleva 13.1 entradas en blanco con 10 salvamentos - líder de Grandes Ligas - además de una tasa de ponches del 61.4%, un WHIP de 0.375 y un FIP de -0.45, gracias a una combinación letal de una recta que promedia 101.7 millas por hora y un venenoso slider.

“Soy afortunado de ser parte de esto”, dijo Miller sobre el binomio de Nieblas y Stammen. De hecho, el contar con un dirigente que haya sido relevista es algo bien positivo para Miller. “Es bueno”, comentó el lanzallamas. “Él ha hecho lo que nosotros hacemos y sabe cómo pensamos”.

Edición sobre entrevista de David Venn



RAMIRO PEÑA

Y SU CARRERA EN NUEVA YORK, JAPÓN Y MÉXICO

EN RAMIRO PEÑA, “EL POLLO”, ESTÁ EL JOVEN QUE ALCANZÓ LA GLORIA EN NUEVA YORK, EL VIAJERO QUE APRENDIÓ A CUESTIONARSE EN JAPÓN Y EL LÍDER QUE HOY JUEGA EN MONTERREY EN LA LMB, (Y REGRESA CON CULIACÁN EN LA LMP), PARA HONRAR EL SUEÑO DE INFANCIA QUE JAMÁS ABANDONÓ.

EDICIÓN DE CU4RTO BAT SOBRE UNA NOTA DE ALEJANDRA GONZÁLEZ CENTENO, EN SPORTS ILLUSTRATED.

Creció soñando con vestir esta franela. Hoy la defiende como pocos. Ramiro Peña y su amor por los Sultanes de Monterrey.

Hay personas que parecen trazadas de un solo golpe de lápiz. Otras, en cambio se forman con capas de historias superpuestas, versiones que se contradicen y se completan al mismo tiempo. Ramiro Peña pertenece a esa segunda categoría. Su vida no puede contarse en línea recta. Está hecha de caídas, búsquedas, descubrimientos y regresos.

El novato de la Gran Manzana

En el beisbol estadounidense conoció la única tentación real de abandonar el juego. Ocurrió en Ligas Menores, cuando el Ramiro de 26 años —todavía joven, todavía vulne-

rable— sintió por primera vez que el deporte podía expulsarlo.

Después de más de doscientos turnos en Triple A, el promedio de bateo seguía detenido en un devastador .180. En ese nivel, todos saben lo que significa: el margen de error desaparece y la redención parece imposible.

Ramiro lo recuerda como si hubiera ocurrido ayer. Otro roletazo a segunda base. Otro out. El regreso silencioso al dugout.

“No dije nada. Agarré mis cosas, subí, me quité el uniforme, me puse unos tenis, fui al hotel y dije: ‘Ya, hasta aquí llegué’”, recuerda el infielder.

Cuando terminó la entrada y el equipo salió de nuevo al campo, había un vacío extraño en la intermedia.

“¿Y Ramiro? ¿Dónde está Ramiro?”, se preguntaban.

Mientras sus compañeros se miraban desconcertados, él ya estaba acostado en la habitación del hotel, decidido a retirarse.

“

Me cambiaban mucho la forma de batear: que así, que asá. Entonces dije: ‘Voy a batear como yo sé, con mi movimiento natural’. Desde ese día empecé a pegar hits. Dos hits, dos hits... y terminé bateando como .260



“Ya estaba cansado, harto. No bateaba, no me salía nada. Me hablaban, hablé con el manager y me dijo que nos veíamos al día siguiente. Colgué y me solté llorando. Lloré muchísimo. Dije: ‘Ya estuvo, me voy a retirar del beisbol’. Me quedé dormido así, llorando”.

Aquella noche terminó convirtiéndose en una revelación.

“Me cambiaban mucho la forma de batear: que así, que asá. Entonces dije: ‘Voy a batear como yo sé, con mi movimiento natural’. Desde ese día empecé a pegar hits. Dos hits, dos hits... y terminé bateando como .260”.

Ese aprendizaje brutal —esa madrugada salada de lágrimas— fue también el punto de quiebre que le permitió resistir la exigencia de las Grandes Ligas.

Porque después de tocar la cima con los Yankees, Ramiro entendió que para sobrevivir en ese mundo había que defender la propia identidad incluso cuando todo alrededor intentaba modificarla.

Su primera llamada al equipo grande llegó en 2009, justo antes de la inauguración del nuevo Yankee Stadium. Le pidieron llevar todas sus pertenencias: podía quedarse en Grandes Ligas o volver a Triple A en cualquier momento.

Hasta que llegó la noticia definitiva.

Brian Cashman y Joe Girardi lo llamaron a la oficina.

“Felicidades. Hiciste el equipo. Bienvenido a Grandes Ligas”.

Ramiro salió del despacho y se dejó caer en una silla. Durante media hora permaneció inmóvil, atrapado entre la incredulidad y el vértigo.

“No sabía si llorar o reír. Me quedé en blanco”.

Su debut llegó en Baltimore, durante el Opening Day de 2009. Ya vestido con la histórica franela de los Yankees, se permitió una pausa para observar el estadio, el ruido, las tribunas infinitas.

El muchacho regiomontano estaba lejos de casa, pero no permitió que la inmensidad lo intimidara.

FIGURA

Ese mismo año conquistó la Serie Mundial con Nueva York y su nombre quedó inscrito para siempre en la historia del equipo.

—¿Qué Ramiro eras en Nueva York?

—El novato. Un joven con muchísimas ilusiones y metas. Pero también alguien que todavía tenía muchísimo por aprender. Disfruté mucho la cercanía con jugadores como Cervelli, Jeter, Canó, Texeira, Alex Rodríguez, Mariano, CC Sabathia y muchos más.

JAPÓN Y LA BÚSQUEDA INTERIOR

Si Nueva York le enseñó el ruido, Hiroshima le enseñó el silencio.

El segundo Ramiro nació lejos de casa.

En 2017, después de siete temporadas en Grandes Ligas con Yankees, Braves y Giants, llegó a Japón para jugar con los Hiroshima Toyo Carp. Desde el inicio comprendió que estaba entrando en un mundo completamente distinto.

“No fue tan fácil, porque la cultura es muy diferente”, admite.

La primera mañana despertó a las cuatro. Salió a caminar sin rumbo.

“No entendía nada. No había letreros en inglés. Ni una sola letra conocida”.

Los días comenzaron a transcurrir entre idiomas incomprensibles y la sensación permanente de lejanía. Dependía de un traductor para comunicarse y apenas alcanzó a aprender lo más básico del hiragana y el katakana. El kanji, con miles de símbolos y significados, le parecía indescifrable.

Intentó adaptarse. Intentó entender. Hasta que comprendió que estaba perdiendo de vista lo esencial.

“Me preocupaba tanto aprender el idioma que dejé de enfocarme en jugar beisbol”.

Pero el reto no era solo cultural. También el juego era distinto.

“Tenían ideas muy diferentes. Los managers manejaban mucho por intuición. De repente te decían: ‘Soñé que hoy ibas a resolver

el juego, por eso vas octavo en el lineup’. Y tú te quedabas pensando: ‘¿Qué?’”.

Durante el Spring Training los llevaron a una isla remota donde solo existían dos rutinas: entrenar y encerrarse en la habitación.

“Extrañaba a mi familia, a mis amigos, todo. ¡Sí le batallé!”.

En Japón descubrió otra vulnerabilidad: la soledad.

Las noches parecían más largas. El silencio pesaba.

También le sorprendió la filosofía ofensiva del beisbol japonés.

“Veía innings de tres pitcheos y tres outs. Yo decía: ‘¿Qué estamos jugando?’. En Estados Unidos aprendes a trabajar los turnos, a desgastar al pitcher”.

La temporada terminó convirtiéndose en un ejercicio de paciencia. Un día jugaba; al siguiente iba a la banca. A veces apenas recibía un par de turnos antes de ser sustituido.

Entonces llegó uno de los golpes más duros.

Después de enviarlo a Ligas Menores, le explicaron que preferían darle oportunidad a un jugador japonés.

“Ahí fue cuando pensé: ‘¿Dónde ando? Estoy lejísimo de casa’”.

Su esposa fue quien lo sostuvo.

“Ya estás aquí. Échale ganas. En cualquier momento puede llegar la oportunidad”.

Ramiro volvió a enfocarse. Respondió con buenas semanas, recuperó un lugar en el equipo y terminó la temporada jugando nuevamente. Pero entendió que Japón jamás sería hogar.

Aun así, aquella experiencia transformó algo profundo en él.

Allí comenzó a meditar. Allí aprendió a mirar hacia dentro.

El tatuaje que lleva en el brazo izquierdo—dedicado a la meditación— es testimonio de ese proceso.

—¿Te ayudó mucho meditar?

—Muchísimo. Fue algo que empecé allá en Japón. Empecé a meditar, a visualizar.

—¿Qué Ramiro nació en Japón?

—Uno más introspectivo. Me cambió mucho en temas persona-



les y espirituales. Conocer esa cultura me hizo pensar distinto y me ayudó bastante.

EL ÍDOLO DE MONTERREY

Ya no era el muchacho que lloraba solo en un hotel de Triple A ni el extranjero que contemplaba la nieve de Hiroshima sintiéndose lejos de todo.

En Monterrey, Ramiro volvió a ser un niño.

Y regresó para cumplir el único sueño que realmente había tenido desde pequeño: jugar con los Sul-tanes.

En su infancia lanzaba la pelota contra la pared y narraba las jugadas imaginarias con solemnidad de cronista:

“La gente de pie... dos outs... rola a segunda base...”.

En esos sueños no aparecían las Grandes Ligas ni Japón. Solo exis-

EN MARZO DE ESTE 2026 TOMATEROS DE CULIACÁN Y VENADOS DE MAZATLÁN SACUDIERON LA LIGA MEXICANA DEL PACÍFICO AL CONCRETAR UN CAMBIO QUE MARCÓ EL REGRESO DE RAMIRO PEÑA A LA NACIÓN GUINDA. HAY QUE ANOTAR QUE RAMIRO PEÑA Y SU FAMILIA TIENEN SU CASA DESDE HACE AÑOS EN CULIACÁN.



tían los Sultanes de Monterrey.

“Jugar en Estados Unidos o Japón nunca lo soñé. Se fue dando. Mi sueño verdadero era jugar aquí”.

Por eso su primer hit con Sultanes tuvo un significado distinto. No era un trámite para un veterano. Era la confirmación de que había vuelto al lugar donde todo comenzó.

“Pedí la pelota y Burruel me dijo: ‘No seas mamón, ¿cómo vas a pedir la bola?’. Le dije: ‘Pues voy debutando, entiende’”, cuenta entre risas.

En 2018 escribió uno de los momentos más memorables de la franquicia: conectó el imparable con casa llena que le dio a Sultanes la Serie del Rey ante Oaxaca.

Aquella noche no solo ganó un campeonato.

Cumplió el sueño del niño regiomontano que alguna vez observó a sus ídolos desde las gradas, fascinado por cada movimiento.

Dentro de él seguía vivo “Pollito”, el niño que heredó el apodo de su padre, “El Pollo”, y que iba al estadio convencido de que algún día estaría ahí abajo.

—¿Qué Ramiro eres hoy en Sultanes?



(De izquierda a derecha) Robinson Canó #24, Francisco Cervelli #29, Ramiro Peña #19 y Sergio Mitre #45 de los New York Yankees, durante el Juego 3 de la Serie Divisio-
nal de la Liga Americana (ALDS), parte de los Playoffs de la MLB 2010, en el Yankee Stadium el 9 de octubre de 2010, en el distrito del Bronx, Ciudad de Nueva York. / Jim McIsaac/Getty Images

—Uno con más experiencia. Con más cabeza. Pienso más el juego, cómo ser mejor líder y mejor compañero. Ya no se trata solo de cómo ganar yo, sino de cómo hacer que todos caminemos hacia la misma meta. Poco a poco se fue formando este Ramiro.

LIGA MEXICANA DEL PACÍFICO.

En marzo de este 2026 Tomateros de Culiacán y Venados de Mazatlán sacudieron la Liga Mexicana del Pacífico al concretar un cambio que marcó el regreso de Ramiro Peña a la Nación Guinda. Hay que anotar que Ramiro Peña y su familia tienen su casa desde hace años en Culiacán.

“El Pollo”, como es conocido en el beisbol mexicano, construyó gran parte de su trayectoria con los Tomateros. Tras un breve paso por los Venados, el infielder volverá a la capital sinaloense con la intención de sumar nuevos éxitos a una historia ya significativa con la organización.

Peña es considerado una de las figuras más importantes de la etapa reciente del club. Durante su trayectoria con Tomateros fue pieza clave en la conquista de cuatro

campeonatos de la LMP (2014-15, 2017-18, 2019-20 y 2020-21). Su actuación más recordada llegó en la Serie Final de la campaña 2019-20, cuando fue nombrado Jugador Más Valioso tras una histórica noche en el Juego 7 frente a Mazatlán, conectando dos cuadrangulares, uno por cada lado del plato, y produciendo cinco carreras.

“Para mí es regresar a casa. Me han visto jugar en Culiacán desde que empecé y qué mejor que volver a defender estos colores, que han sido muy importantes en mi carrera”, expresó Peña.

“Es un orgullo. Aquí viví momentos muy importantes y regreso con las mismas ganas de competir y volver a ganar un campeonato”.

Durante el anuncio, Peña también aprovechó para agradecer el respaldo constante de la afición culichi, incluso en los años en los que estuvo fuera de la organización.

“Quiero agradecerle a la afición por todo el apoyo. Incluso cuando estuve fuera de la organización, siempre me pedían que regresara a Culiacán, me pedían fotos y me hicieron sentir muy apreciado”, comentó.

EL PORTENTOSO BATEADOR NORTEAMERICANO ERA UN TOLETERO FUERA DE SERIE, UN CAÑONERO DE IMPACTO Y PARA MUESTRA BASTA UN BOTÓN: DISPARÓ 54 JONRONES EN UNA TEMPORADA, CON LO CUAL IMPUSO RÉCORD EN LA LIGA MEXICANA DE BEISBOL, HAZAÑA DE LA CUAL SE ESTÁ CUMPLIENDO EL 40 ANIVERSARIO.

JACK PIERCE

EL HOMBRE DE LOS 54 CUADRANGULARES

POR HORACIO IBARRA ÁLVAREZ

Conectar un batazo de jonrón es algo especial para un jugador en cualquier liga de beisbol, pero disparar 54 cuadrangulares en una temporada de la Liga Mexicana de Beisbol, es algo verdaderamente espectacular. Esto fue lo que hizo el norteamericano Jack Pierce en la campaña de 1986 jugando para los Bravos de León, novena con la que impuso una marca insuperable.

A 40 años de distancia, el récord se antoja inalcanzable y más ahora que las temporadas han sido reducidas de manera notable.

FUERA DE SERIE

Pierce es uno de los bateadores más poderosos que han pasado por la pelota mexicana. El toletero llegó con el bat humeante tras tomarse la clásica tacita de café en las Ligas Mayores con los Bravos de Atlanta, jugando al lado de Hank Aaron en 1973 y 1974, convirtiéndose rápidamente en uno de los cañoneros más productivos del circuito veraniego. Eso lo convirtió en una figura importante.

Su llegada a la Liga Mexicana de Beisbol fue en 1974 con los Charros de Jalisco, donde tuvo oportunidad

de disparar 28 jonrones, con 87 producciones y un promedio de .306 milésimas. Su fortaleza para chocar la esférica mantenía la atención de los equipos de Grandes Ligas, logrando entusiasmar a la organización de los Tigres de Detroit, quien lo tuvo entre sus filas en la campaña de 1975. Sin embargo, un año más tarde ya estaba de regreso en suelo mexicano, alineando con los Ángeles de Puebla, con quienes modeló el uniforme de la temporada naciente.

Jack se convirtió en la sensación del circuito. El gigante de color acaparó los titulares de los medios informativos en general, coronándose en los importantes renglones de jonrones y carreras producidas con 36 y 118, respectivamente, complementando su actuación con un soberbio porcentaje de .331 milésimas.

Un año más tarde se enroló en el beisbol japonés con el equipo de Nankai, donde bateó 13 cuadrangulares, retornando con nuevos bríos en 1978 con los poblanos. Al término de la campaña fue contratado por el equipo San José en la Liga de la Costa del Pacífico en Triple A, sucursal de los Marineros de Seattle y un año más tarde fue pasado al

Spokane, de la misma organización y del mismo nivel.

El norteamericano estuvo de regreso en 1980 vistiendo el uniforme de los Azules de Coahuila y luego fue pasado a los Saraperos de Saltillo que ganaron el minicampeonato de la temporada acortada por la huelga de peloteros.

CIFRA INCOMPARABLE

En 1981 fue visto nuevamente con el uniforme de los Azules y al año siguiente fue parte de los Rieleros de Aguascalientes. Su trabajo fue repartido entre tres novenas en 1983, y a partir de la siguiente campaña perteneció a los Bravos de León, equipo donde haría historia con el madero.

En su primera participación con los guanajuatenses (1984) logró un promedio de .364 milésimas, con 35 batazos de vuelta entera y 117 carreras impulsadas. Simplemente sensacional, ¿se le podía pedir más al cañonero de Laurel, Mississippi?

Un año más tarde (1985) disminuyó su promedio bateador, pero mejoró en cuadrangulares. En esta ocasión finalizó con 40 vuelacercas y produjo 118 carreras. Sin embargo, en 1986 superaría todo lo consigui-



Jack Pierce, el hombre de los 54 cuadrangulares, récord de la Liga Mexicana de Beisbol.

HISTORIA

do hasta esos momentos.

Pierce se desató aporreando "La Comando" y compitió majestuosamente por el título de vuelacercas... y no nada más eso, sino que al final logró imponer un récord fabuloso de cuadrangulares, disparando 54 batazos de vuelta entera.

DUELO DE COLOSOS

El récordman tuvo una disputa sensacional con su compatriota Nick Castañeda en la carrera por el título de jonrones, ya que este fue el primero en superar el récord de Héctor Espino (46 batazos sobre la barda) y a la vez, también fue el primero en alcanzar los 50 cañonzos de vuelta entera, aunque al final, la batalla fue ganada por el personaje de nuestra historia, al disparar 54 vuelacercas por 52 de Castañeda. Su último batazo fue conectado el 27 de julio ante el equipo de Aguascalientes en su propia casa. Con ello, Jack Pierce se convertía en el nuevo rey del cuadrangular en la Liga Mexicana de Beisbol. Desde entonces, su marca luce inalcanzable en nuestra pelota.

Para complementar su extraordinaria actuación, Jack promedió .381 en bateo, con 148 carreras impulsadas, segunda mejor cifra de todos los tiempos, sólo atrás de las 154 de Willie Aikens logradas en esa misma temporada con los Ángeles Negros de Puebla.

Un año más tarde su carrera tuvo un severo bajón, al concluir con .277 en promedio de bateo, con 24 cuadrangulares y 89 producciones, cifras bastante buenas para cualquier estrella de nuestra pelota. Sin embargo, Jack cortó su carrera de forma abrupta y literalmente colgó los spikes, dedicándose a la labor de buscador con los Bravos de Atlanta.

CASTILLA Y REYNOSO

Pierce se retiró como jugador activo a los 38 años de edad y posteriormente tuvo algunas intervenciones como manager en la liga de verano, sobre todo con el Águila de Veracruz y Bravos de León, sin embargo, durante varios años fue buscador de talento de varios equipos de Grandes Ligas, entre ellos los Bra-

vos de Atlanta, Marlines de La Florida, Medias Blancas de Chicago, Padres de San Diego y Azulejos de Toronto. Indudablemente, sus mayores éxitos fue haber recomendado a Vinicio Castilla y Armando Reynoso al equipo de Atlanta.

Pierce tuvo varias intervenciones de primer nivel en ambos circuitos beisboleros de nuestro país, pero lo más extraordinario siempre serán sus 54 batazos de vuelta entera, ya que esa cifra no se conecta tan fácilmente. Indudablemente, esa es una de las marcas más difíciles de igualar en la Liga Mexicana de Beisbol.

DE GRATOS RECUERDOS

Al momento de su fallecimiento, el norteamericano se desempeñaba como instructor de los Sultanes de Monterrey en la Academia de El Carmen, N.L., donde alguna vez tuve oportunidad de entrevistarlo, manifestándose como una persona bastante alegre, agradable, relajado y bonachón, mencionando la palabra ELEGANTEMENTE en cada una de sus intervenciones. Jack te divertía por medio de sus exclamaciones jocosas.

Alguien que lo recuerda de manera singular es Edgar Quintero. Edgar tuvo una grata experiencia con el rey de los jonrones, quien lo aconsejó de manera integral para mejorar su rendimiento con el equipo de los Sultanes. Sus consejos no fueron en vano, ya que el mazatleco corrigió y mejoró su forma de batear, al grado de convertirse en el segundo mejor jonronero en la historia del equipo regiomontano, con 226 cañonzos de vuelta entera. Edgar era un bateador de contacto, pero gracias a los tips de Jack se convirtió en un bateador de poder, al grado de ocupar el segundo lugar entre los

Así volaron las 54 pelotas

(1986, Jack Pierce, León)

No.	FECHA	CONTRA	PARQUE
1	21 de marzo	Monclova	Monclova
2	22 de marzo	Monclova	León
3	27 de marzo	Puebla	Puebla
4	5 de abril	Monterrey	León
5	8 de abril	Tecolotes	León
6	12 de abril	Unión Laguna	Torreón
7	12 de abril	Unión Laguna	Torreón
8	15 de abril	Monclova	Monclova
9	17 de abril	Diablos Rojos	León
10	19 de abril	Puebla	León
11	20 de abril	Puebla	León
12	20 de abril	Puebla	León
13	21 de abril	Puebla	León
14	21 de abril	Veracruz	León
15	22 de abril	Veracruz	León
16	10. de mayo	Veracruz	León
17	2 de mayo	Aguascalientes	Aguascalientes
18	2 de mayo	Aguascalientes	Aguascalientes
19	3 de mayo	Aguascalientes	Aguascalientes
20	7 de mayo	Aguascalientes	Aguascalientes
21	8 de mayo	Tuneros	San Luis Potosí
22	9 de mayo	Tuneros	San Luis Potosí
23	9 de mayo	Saraperos	Saltillo
24	10 de mayo	Saraperos	Saltillo
25	11 de mayo	Saraperos	Saltillo
26	12 de mayo	Saraperos	Saltillo
27	17 de mayo	Tuneros	San Luis Potosí
28	17 de mayo	Saraperos	León
29	17 de mayo	Saraperos	León
30	18 de mayo	Saraperos	León
31	18 de mayo	Saraperos	León
32	20 de mayo	Saraperos	León
33	25 de mayo	Tecolotes	Nuevo Laredo
34	10. de junio	Algodoneros	León
35	5 de junio	Tigres	México
36	6 de junio	Tigres	México
37	14 de junio	Leones	Yucatán
38	14 de junio	Leones	Yucatán
39	21 de junio	Leones	León
40	30 de junio	Monclova	Monclova
41	10. de julio	Monterrey	León
42	5 de julio	Monterrey	León
43	9 de julio	Aguascalientes	León
44	12 de julio	Monterrey	Monterrey
45	16 de julio	Tuneros	San Luis Potosí
46	16 de julio	Saraperos	Saltillo
47	17 de julio	Saraperos	Saltillo
48	17 de julio	Saraperos	Saltillo
49	18 de julio	Saraperos	Saltillo
50	22 de julio	Tuneros	San Luis Potosí
51	24 de julio	Saraperos	León
52	24 de julio	Saraperos	León
53	25 de julio	Saraperos	León
54	26 de julio	Aguascalientes	Aguascalientes
	27 de julio	Aguascalientes	Aguascalientes



El gigante norteamericano saludando a Héctor Espino. Dos grandes del jonrón.



Fue campeón de jonrones y carreras producidas con los Angeles de Puebla en 1976.

“

Su llegada a la Liga Mexicana de Beisbol fue en 1974 con los Charros de Jalisco, donde tuvo oportunidad de disparar 28 jonrones, con 87 producciones y un promedio de .306 milésimas.

mejores jonroneros de los Sultanes en todos los tiempos (226), solo atrás de Héctor Espino (257).

AGRADECIDO POR SIEMPRE

Edgar lo recuerda con mucho aprecio y mucho cariño. “Soy afortunado por haber sido su amigo y siempre le voy a estar agradecido, podríamos decir que estoy doblemente agradecido. Ya que, además de mejorar mi rendimiento en el terreno de juego, lo cual fue siempre aprovechado a lo largo de mi carrera, me enseñó algo que yo sigo aplicando actualmente en mi labor dentro de Responsabilidad Social. Con toda seguridad puedo decir que su enseñanza fue doblemente productiva, por lo tanto, tengo un gran recuerdo de Jack y siempre voy a estar agradecido con él, ya que sus conocimientos los sigo aplicando en mi vida diaria”.

Le preguntamos a Edgar su impresión sobre el gigante norteamericano y el mazatleco es claro en su descripción. “Literalmente, Jack era un niño grandote, muy alegre, muy amigüero. Era agradable con todo mundo. En lo personal, él siempre sacó lo mejor de mí, me tenía mucha confianza. Me decía, tú ya sabes

lo que tienes que hacer, quédate en tu mundo, era algo que constantemente me estaba repitiendo. Me decía que pensara afuera y reaccionara adentro. Usa tu mano guía y ya sabes lo que tienes que hacer”.

“En ocasiones que estábamos de gira, Jack me hablaba al hotel y era claro en sus comentarios: “quédate en tu mundo, me decía, en forma constante, no hagas caso a lo que te digan”.

“Era raro verlo enojado, aunque recuerdo que una vez, en un juego de exhibición había un aficionado pasado de copas que lo estaba molestando constantemente, profiriendo palabras que se podían tomar como denigrantes, racistas y Jack le contestó: no me digas así, el tipo siguió molestando y Jack por poco sube a la tribuna para encarar al que estaba gritando. En otras ocasiones le reclamaba fuerte a los ampayers cuando se equivocaban de manera rotunda. Sin embargo, Jack era un pan de Dios, siempre alegre y dicharachero”.

“A pesar de ser un tipo bonachón, en el juego era un tipo exigente. Por ejemplo, si yo conectaba dos hits en mis primeros dos turnos de bateo y al final me iba de 4-2, Jack me recri-

minaba, se molestaba conmigo, me decía que no debía ser conformista. Tienes mucho potencial, no tienes por qué regalar turnos, me decía”.

“Una de mis mejores temporadas fue la del 2004, el año en que me gradué (Licenciado en Ciencias Jurídicas y maestría en Administración de Empresas), promedíé .376 y de paso me gané la titularidad, sobre todo, gracias a sus consejos. Debo admitir que algunas veces chocamos, pero fue porque que él me explicaba, me decía como eran las cosas y yo seguía cometiendo los mismos errores. Recuerdo una vez que estaba en la jaula de bateo y no le gustó lo que estaba haciendo. Él veía mis debilidades. Jack se metió y me sacó de la jaula y me recriminó. ¿No me estás escuchando, verdad? Si, sí te estoy escuchando, lo que pasa es que a veces trae uno muy marcadas las cosas. Ahí cambió conmigo”.

“Yo siempre le tuve respeto. Recuerdo que, en su llegada como instructor, yo sabía de su récord de jonrones (54), y yo me decía: le tengo que aprender, le tengo que sacar provecho. Gracias a Jack logré la titularidad con Sultanes. De eso puedes estar seguro, siempre le voy a manifestar mi gratitud por lo mucho que hizo por ayudarme”.

UN ADIÓS SORPRESIVO

El gigantesco norteamericano con alma de niño nació el dos de junio de 1945 en Laurel, MO., y murió el 13 de septiembre de 2012 a los 63 años de edad en Monterrey, N.L. Jack se atendía en un hospital regiomontano de una lesión en la cadera y falleció sorpresivamente por un coágulo que le provocó un infarto, causando sorpresa y enorme desconsuelo entre la gente del beisbol.

Hoy, a 40 años de distancia hemos querido brindarle un pequeño homenaje al rey de los jonrones para una temporada en la Liga Mexicana de Beisbol, donde el nombre, la personalidad y el carisma del formidable toletero estará siempre en la memoria de los amantes del rey de los deportes de manera perenne.

“ONE HIT WONDER”, O.....

SE CAYERON DE LA CAMA

POR DR. TOMAS ALONSO LÓPEZ RÍOS DIRECTOR DE SOLO BÉISBOL MÉXICO.

En el ámbito musical es común que aparezcan intérpretes que logran con una sola canción catapultarse a la fama. Son muchos los casos de estos artistas que en base a ese explosivo éxito son capaces de mantenerse en el mundo del espectáculo por años y con el paso del tiempo son recordados como los “One Hit Wonder”, ya que solo lograron trascender por el impacto de ese único sencillo. En el Béisbol suele ocurrir algo parecido cuando algunos jugadores de repente tienen una gran campaña, lo que hace pensar que vienen años muy buenos e incluso algunos equipos eclipsados se atreven a darles grandes contratos pensando que obtendrán un excelente rendimiento y beneficio. Pero la realidad es muy diferente ya que luego de “caerse de la cama” no volvieron a tener ni de cerca una actuación de tan alto impacto.

A continuación, analizamos esta interesante lista con algunos jugadores que vivieron esta tipo de situación:

1.- En 1988 Tras 6 temporadas Kevin Mitchell era un pelotero regular, sus máximos de jonrones y carreras producidas eran 22 en 1984 y 80 en 1988 de manera respectiva. Sin embargo, en 1989 tuvo una impresionante actuación que lo llevo a ser reconocido como el “Jugador Más Valioso” con Gigantes de San Francisco. En una década de los 80’s donde pegar

arriba de 40 jonrones fue poco visto, el “angelito” encabezó las mayores con 47 y 135 remolcadas; pero además fue líder en OBP, OPS, Slugging y WAR. En los siguientes años nunca logro impulsar otra vez 100 carreras y solamente una vez volvió a conectar arriba de 30 jonrones. Se retiró a los 36 años al finalizar la temporada de 1998.

2.- Para Ken Caminiti sus primeras 8 temporadas con Houston fueron discretas con el tolete y era más bien reconocido por su defensiva en la esquina caliente. Hasta 1994 sus máximos de jonrones y producidas fueron de 18 en 1994 y 80 en 1991. En 1995 emigró a San Diego donde pegó 24 y remolco 90, entonces llegó 1996 donde a sus 33 años se destapo con la cuchara grande al conectar 40 palos de vuelta entera y traerse al plato 130 compañeros con un excelente .326 de porcentaje de bateo además de ganar el Guante de Oro en la tercera base. Luego de esto jamás volvió a batear .300, ni superó los 30 jonrones y las 100 producidas. Se retiró el 2001 a los 38 años dejando en el recuerdo de los fans aquella gran temporada donde fue el artífice para que los Padres volvieran a playoffs luego de 12 años de ausencia tras la Serie Mundial de 1984.

3.- Brady Anderson fue un decente jardinero central que debutó en 1988 con Boston y ese mismo año

fue cambiado a Baltimore. Anderson era el típico primer bate de aquellos tiempos, se embazaba seguido, anotaba carreras y era un buen robador de bases sin llegar a ser espectacular. Tenía también algo de poder para ser un leadoff, sus máximos hasta 1995 eran 20 jonrones y 80 impulsadas, pero en 1996 logro algo impensable para alguien que abre la alineación: conectó 50 jonrones y remolco 110 carreras. Luego de esta histórica actuación volvió a sus números habituales. Con el paso de los años se le recuerda por esa extraordinaria temporada.

4.- Dontrelle Willis fue “Novato Del Año” el 2003 cuando ganó la Serie Mundial con Marlins. El 2005 fue líder en victorias con 22, juegos completos con 8 y blanqueadas con 5, además segundo en efectividad con 2.43 y quedó segundo en las votaciones al premio “Cy Young”. Luego de esta impresionante actuación se esperaba que el zurdo de apenas 23 años se convirtiera en una estrella que brillara en el firmamento por largo tiempo, pero su historia fue muy diferente ya que jamás volvió a destacar y tristemente se retiró el 2011 a los 29 años. Aparte de su gran año y ser uno de los “chamacos” que ayudó a ganar aquella Serie Mundial a los Yankees, se le recuerda como un gran fiasco al firmar un mega contrato (para aquellos tiempos) el 2007 con Tigres de Detroit de 4 temporadas y 59 MDD



1.- Kevin Mitchell



2.- Ken Caminiti



3.- Brady Anderson



4.- Dontrelle Willis



5.- Richard Hidalgo

“ En el Béisbol suele ocurrir algo parecido cuando algunos jugadores de repente tienen una gran campaña, lo que hace pensar que vienen años muy buenos e incluso algunos equipos eclipsados se atreven a darles grandes contratos pensando que obtendrán un excelente rendimiento y beneficio”.

del cual solamente cubrió 3 campañas donde tuvo récord de 2-11 en 24 aperturas.

5.- Luego de 3 temporadas sin pena ni gloria con Houston, Richard Hidalgo deslumbro el 2000 cuando a sus 25 años conecto para .325 con 44 jonrones y 124 carreras remolcadas. Tras esta magnífica actuación se esperaba mucho del venezolano, sin embargo su carrera se estancó y nunca volvió a acercarse a la productividad que tuvo al inicio del nuevo milenio. Se retiró a los 30 años dejando la sensación de que pudo ser un estelar en la Grandes Ligas.

OTROS:

Ken Williams, Zoilo Versalles, Dick Groat, George Bell, Jesse Barfield, Preston Wilson, Rick Porcello, Chris Carter, Jorge Soler y Mark Trumbo.

Este 2026 el lentísimo arranque de Cal Raleigh está llamando mucho la atención ya que el catcher de Seattle el año anterior tuvo una temporada histórica para un receptor al conectar 60 cuadrangulares y remolcar 125 carreras quedando segundo en la votación al Jugador Más Valioso. Aunque Raleigh ha tenido buenas campañas ninguna de cerca a lo que consiguió el 2025 y se entiende que es difícil repetir una actuación tan

impresionante, pero al momento luego de un mes de acción solo batea .190 con 5 jonrones.

¿Qué pasaría con estos hombres? En ocasiones las lesiones afectan demasiado el rendimiento, pero en estos peloteros no fue factor. ¿Sería suerte? Algunos jugadores sobre todo de los 90's y principios del 2000 se les ha asociado con el uso de sustancias para mejorar el rendimiento, tal fue el caso de Caminiti quien reconoció públicamente que utilizó esteroides en su gran año. En fin, "haya sido como que haya sido" serán recordados como "Estrellas Fugases" o como dicen en mi pueblo: "Llamadas de Petate".



SALÓN DE LA FAMA DEL BEISBOL MEXICANO

CLASE 2026



Pablo Ortega.



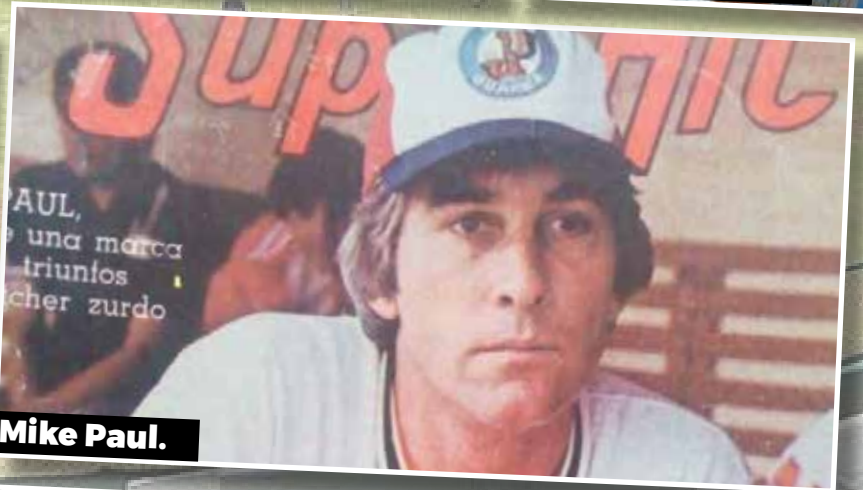
Miguel Ojeda.



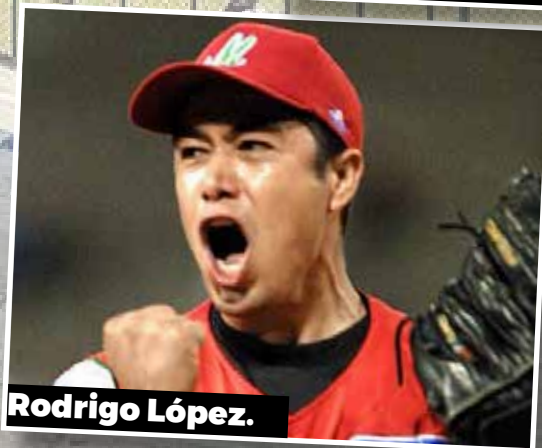
Erubiel Durazo.



Ricardo Solís.



Mike Paul.



Rodrigo López.



Pepe Segarra.

CUARTO★BAT

**LIC. ISMAEL
BARROS CEBREROS**

**NUEVO PTE. DEL CONSEJO DE
ADMINISTRACIÓN LAMP**



¡Mucho éxito!

Expansión de la MLB

A 32 EQUIPOS Y LAS CIUDADES MEJOR POSICIONADAS PARA OBTENER UNA FRANQUICIA

El comisionado de la MLB, Rob Manfred, ha señalado la expansión como parte de su legado.

En un futuro no muy lejano, las Grandes Ligas de Béisbol (MLB) iniciarán oficialmente el proceso para expandirse a 32 equipos. Más allá del análisis de mercado, se contactó a cada uno de los principales grupos para este informe con el fin de conocer su estado actual y lo que aún falta por hacer.

Aquí se presentan la lista, la metodología, los hallazgos y el cronograma sobre cuándo la liga podría expandirse y reorganizarse.

EL CRONOGRAMA

A medida que la liga avanza en las primeras etapas de la temporada 2026, la expansión aún no está en una fase oficial. Manfred comenzó a hablar del tema en octubre de 2015, y durante más de una década ha repetido que la MLB es una "industria en crecimiento", con el objetivo de llegar a 32 equipos y una realineación regional en el futuro.

Un punto clave será lograr un acuerdo con la Asociación de Jugadores de la MLB dentro de la

negociación colectiva. El acuerdo actual expira el 1 de diciembre de este año, por lo que el siguiente convenio laboral en 2027 podría ser el primer paso formal. Aunque el sindicato no decide sobre la expansión, sí influye en aspectos como los viajes. Conceptualmente, apoyaría la expansión, ya que dos equipos adicionales generarían más empleos para jugadores, tanto en MLB como en ligas menores.

Con los Athletics avanzando en la construcción de su estadio en Las Vegas, la atención ahora se centra en los Tampa Bay Rays y la capacidad de su nueva administración para financiar un estadio. Una vez que eso ocurra, Manfred podría solicitar a los dueños la creación de un Comité de Expansión.

Cuando el comité esté en marcha, los candidatos más fuertes comenzarán a destacar. Un factor clave será el financiamiento, tanto del estadio como de la cuota de expansión, estimada entre 2,000 y 2,500 millones de dólares por mercado.

Manfred planea retirarse en enero de 2029. Con base en esto, podría anunciar las nuevas fran-

quicias, aunque los estadios abrirían bajo su sucesor en 2032 o 2033.

También ha señalado que imagina un equipo en el oeste y otro en el este, aunque un mercado central con suficiente financiamiento podría cambiar ese escenario.

LA METODOLOGÍA

Este estudio se basó en:

- Población de la ciudad
- Población metropolitana
- Ranking poblacional
- Crecimiento poblacional (2020-2024)
- Equipos deportivos existentes
- Base poblacional por franquicia
- Tamaño del mercado televisivo
- Equipos MLB que reclaman ese mercado
- Presencia de grandes corporaciones
- Apoyo político o gubernamental

También se evaluó el progreso en la ubicación de estadios y la capacidad financiera para cubrir costos multimillonarios.



Rob Manfred, comisionado de la MLB.

LOS MERCADOS

Criterios de selección:

- Mercados con esfuerzos bien estructurados
- Mercados con iniciativas ciudadanas
- Mercados con apoyo político
- Ciudades con historial MLB

Lista:

- Charlotte
- Montreal
- Oakland
- Nashville
- Orlando
- Portland
- Raleigh
- Sacramento
- Salt Lake City
- Vancouver

RESUMEN POR CIUDAD

Charlotte

Gran crecimiento y fuerte base empresarial. Sin embargo, carece de organización y apoyo político sólido.

Oakland

Bajas probabilidades tras la salida de los Athletics. Problemas históricos con estadio y derechos territoriales.

Montreal

Historia fuerte con los Expos y gran mercado, pero falta un grupo inversor sólido.

Nashville

Uno de los candidatos más fuertes. Buen crecimiento y planificación avanzada, aunque sin dueño principal confirmado.

Orlando

Crecimiento acelerado, turismo y financiamiento avanzado. También opción para reubicación.

Portland

Proyecto bien desarrollado con apoyo público, pero aún necesita completar financiamiento.

Raleigh

Crecimiento fuerte y apoyo político emergente, aunque aún en desarrollo estructural.

Sacramento

Interesante por albergar temporalmente a los A's, pero sin esfuerzo organizado real.

Salt Lake City

Uno de los más avanzados: financiamiento, terreno y apoyo político sólidos.

Vancouver

Impulso político importante, pero en fase inicial de organización.

NOTAS FINALES

Es 2026 y el Comité de Expansión probablemente no se formará antes de 2027. Algunos mercados avanzarán, otros desaparecerán y nuevos surgirán.

Preguntas clave que surgirán:

- “¿Qué necesitamos hacer para obtener una franquicia?”
- “¿Qué tan cerca estamos de cumplir los requisitos?”
- “Si construimos un estadio, ¿vendrá la MLB?”

La liga probablemente no dará respuestas directas, fomentando la competencia entre ciudades para maximizar ofertas.

Actualmente, Salt Lake City, Portland y Nashville parecen tener ventaja, pero mucho puede cambiar antes del anuncio final.

¿Cómo decide MLB?

Antes del ranking, hay que ser claros: la MLB no elige “la ciudad más fanática”, sino la que tenga:

- Dinero asegurado (dueños + cuota de \$2-2.5B)
- Estadio viable (terreno + financiamiento)
- Crecimiento de mercado
- Valor televisivo
- Apoyo político
- Pocos conflictos territoriales

GRUPO 1 - LOS MÁS ADELANTADOS (REALES CANDIDATOS HOY)

-SALT LAKE CITY

El más fuerte estructuralmente

- Finanzas claras
- Grupo dueño sólido (familia Miller)



Orlando.



Portland.

- Terreno listo (Power District)
- Apoyo político fuerte
- Crecimiento alto (+9%)
- Mercado limpio (poca competencia directa MLB)
- Debilidad:
- Mercado más pequeño que otros
- Conclusión:

Es el proyecto más “listo para aprobar mañana”. Si MLB quisiera ya, Salt Lake entra.

-NASHVILLE

- El favorito mediático y estratégico
- Mercado en crecimiento
- Edad joven (clave para fans futuros)
- Proyecto urbano tipo “Battery Atlanta”
- Apoyo institucional
- Gran narrativa (Nashville Stars)
- Debilidad:
- Aún sin dueño principal confirmado
- Financiamiento incompleto
- Conclusión:
- Si consiguen dueño fuerte

- casi seguro equipo.

-PORTLAND

- El más avanzado en estadio + política
- Financiamiento público aprobado (\$800M)
- Terreno ya negociado
- Proyecto activo (Diamond Project)
- Buen ingreso promedio
- Debilidad:
- Crecimiento negativo reciente (-2.6%)
- Centro urbano debilitado post-pandemia
- Dueños aún no totalmente claros
- Conclusión:
- Muy bien posicionado, pero necesita cerrar inversión privada.

GRUPO 2 - FUERTES PERO CON RIESGOS

- Orlando
- Crecimiento explosivo (+8.8%)
- Mercado televisivo grande (#15 sin MLB)



Raleigh.



Sacramento.

- Financiamiento parcial (\$2.5B entre estadio + equipo)
- Turismo (ventaja única)
- Debilidad:
 - Territorio compartido con Rays y Marlins
 - Puede depender de reubicación, no expansión
- Conclusión: Muy serio candidato, pero depende de qué pase con los Rays.

- Raleigh (Triángulo)
- Crecimiento sólido
- Región grande (2.5M+)
- Apoyo político creciente
- Inversor fuerte (Tom Dundon)
- Debilidad:
 - Proyecto aún conceptual
 - Financiamiento no cerrado
- Conclusión: Potencial enorme, pero todavía "verde".

GRUPO 3 - INTERESANTES PERO INCOMPLETOS

- Montreal

- Mercado grande
- Historia MLB (Expos)
- Marca lista para revivir
- Apoyo gubernamental posible
- Debilidad:
 - Sin grupo dueño claro
 - Liderazgo débil actual
 - Problemas pasados pesan
- Conclusión: Gran narrativa... pero hoy no está listo.

- Vancouver
- Gran mercado canadiense
- Apoyo político (alcalde)
- Ubicación estratégica (rivalidad con Seattle)
- Debilidad:
 - Sin grupo inversor confirmado
 - Muy temprano en proceso
- Conclusión: Proyecto interesante, pero en fase inicial.

- Charlotte
- Crecimiento fuerte
- Muchas corporaciones
- Buen tamaño de mercado
- Debilidad:

- CERO organización real
- Mercado ya "ocupado" por 4 equipos MLB
- Conclusión: Buen mercado, pero hoy no existe como candidatura real.

GRUPO 4 - MUY POCO PROBABLES

- Sacramento
- Está probando mercado con los A's
- Crecimiento aceptable
- Debilidad:
 - Sin grupo inversor
 - Muy cerca del territorio Giants/A's
- Sin apoyo político claro
- Conclusión: Solo experimento temporal.

- Oakland
- Gran mercado histórico
- Debilidad:
 - Conflicto con Giants
 - Mala relación con MLB
 - Fracaso en estadio
 - Cero impulso actual
- Conclusión: Prácticamente descartado.
- Ranking Probabilidad actual de expansión

 1. Salt Lake City
 2. Nashville
 3. Portland
 4. Orlando
 5. Raleigh
 - En espera
 6. Montreal
 7. Vancouver
 - Muy improbables
 8. Charlotte
 9. Sacramento
 10. Oakland

CONCLUSIONES

- La MLB quiere:
- 1 equipo en el Oeste - Salt Lake City o Portland
 - 1 equipo en el Este - Nashville o Orlando
- Escenarios más probables HOY:
- Escenario A (más lógico):
- Salt Lake City
 - Nashville
- Escenario B:
- Portland
 - Nashville
- Escenario C (si Rays fallan):
- Salt Lake City

El negocio de los Padres de San Diego

ESTÁ EN AUJE: ESTAS SON LAS RAZONES:

Los San Diego Padres confirmaron la venta del equipo al multimillonario de capital privado José E. Feliciano y su esposa Kwanza Jones, en un acuerdo valorado en 3.900 millones de dólares, según reportó Sportico.

Este precio récord para una franquicia de la Major League Baseball —superando los 2.420 millones que pagó Steve Cohen por los New York Mets en 2020— sorprendió a muchos. Esto se debe a que San Diego no figura entre las 15 áreas metropolitanas más grandes de Estados Unidos. Equipos en mercados mayores como los Los Angeles Angels, Washington Nationals y Minnesota Twins estuvieron recientemente en venta sin concretar acuerdos similares.

UN NEGOCIO SÓLIDO Y EN CRECIMIENTO

Los Padres destacan como una organización financieramente fuerte. En 2025, generaron:

- 530 millones de dólares en ingresos brutos
- 20 millones en EBITDA
- 483 millones en ingresos netos, ubicándose en el puesto 11 de 30 equipos de MLB

Estos números podrían haber

sido aún mayores si no fuera por el colapso de su cadena deportiva regional, Bally Sports San Diego, que se declaró en bancarrota hace tres años. Actualmente, los derechos televisivos están gestionados por MLB, lo que podría traducirse en mayores ingresos si la liga implementa su nuevo modelo económico en 2029 para equilibrar ingresos entre mercados grandes y pequeños.

PETCO PARK: UN MOTOR CLAVE

El Petco Park es uno de los estadios con mayor asistencia en MLB:

- 3,4 millones de aficionados en 2025 (2.º en la liga)
- Top 5 en asistencia cada año desde 2021
- Aumento de más del 50% en precios de entradas desde 2022
- Más de 25.000 abonos de temporada agotados durante cuatro años consecutivos

Además, el estadio se ha transformado en un centro de eventos durante todo el año, con más de 150 eventos no relacionados con MLB, incluyendo conciertos de artistas como Ed Sheeran.

Patrocinios y nuevas fuentes de ingresos

Los Padres también han inno-

vado en patrocinios:

- Fueron pioneros en añadir publicidad en las mangas de los uniformes
- Firmaron un acuerdo con Motorola en 2022 por unos 10 millones anuales
- Cuentan con patrocinadores destacados como Qualcomm, Toyota y U.S. Bank

Además, el contrato de nombre del estadio expirará tras la temporada 2027, lo que abre la puerta a un acuerdo aún más lucrativo.

FACTORES QUE IMPULSAN EL CRECIMIENTO

El futuro financiero del equipo podría fortalecerse aún más dependiendo del próximo convenio colectivo de MLB. Un posible tope salarial —históricamente rechazado por el sindicato de jugadores— beneficiaría a equipos con alto gasto como los Padres, que tienen la séptima nómina más alta de la liga en 2026 (256 millones de dólares).

También influye el contexto deportivo de la ciudad: desde que los Los Angeles Chargers dejaron San Diego en 2017, los Padres se han convertido en el principal equipo de las grandes ligas en la ciudad,



Kwanza Jones. Primera mujer de raza negra en tener mayoría en un club de MLB.



José Feliciano.

umentando su relevancia local.

UNA VENTA CON ALTA DEMANDA

El proceso de venta, iniciado en noviembre, atrajo a múltiples multimillonarios. Feliciano y Jones superaron ofertas de figuras como:

- Dan Friedkin
- Tom Gores
- Joe Lacob

Además, hubo al menos otras dos ofertas superiores a los 3.500 millones de dólares.

CONTEXTO LEGAL Y PROPIEDAD

La franquicia atravesó conflictos legales tras la muerte del propietario principal, Peter Seidler, en 2023. Su viuda, Sheel Seidler, presentó una demanda contra otros miembros de la familia por la gestión del fideicomiso, aunque posteriormente retiró la mayoría de sus reclamaciones.

El grupo propietario actual adquirió el equipo en 2012 por 800 millones de dólares, lo que refleja el enorme incremento en su valor hasta la cifra actual.

CONCLUSIÓN

El caso de los Padres demuestra que el éxito en MLB no depende únicamente del tamaño del mercado. Una combinación de gestión estratégica, fuerte conexión con la afición, innovación comercial y rendimiento deportivo ha convertido a San Diego en una de las franquicias más valiosas y prometedoras del béisbol.

Edición sobre un artículo de Justin Birnbaum y Kurt Badenhausen.



Extraoficialmente Alfredo Harp Helú es propietario del 20% de los Padres de San Diego. Los inversionistas son José Feliciano (no hay parentesco con el cantante, aunque ambos son de Puerto Rico), y su esposa Kwanza Jones.

La venta del paquete completo en 3,900 Millones de dólares, implica que la parte de Harp Helú es de 780 MD.

Se confirma que la inversión en el rubro de entretenimiento es una de las más interesantes de los portafolios actuales.

La Tercera es la Vencida: Guaymas Campeón

DE LA LIGA DE LA COSTA (1947-48)

Si el béisbol mexicano admite más de un mito de origen, en Guaymas persiste uno que no se discute, sino que se habita: la certeza de que ahí empezó todo. No como dato verificable, sino como forma de memoria compartida. Desde la llegada de los norteamericanos al puerto en el siglo XIX —y, sobre todo, tras el tendido del ferrocarril hacia 1880— el juego se infiltró en la vida cotidiana hasta confundirse con ella. Para finales de los cuarenta, el béisbol en Guaymas ya no era un espectáculo: era una forma de identidad.

Sin embargo, esa identidad arrastraba una factura pendiente. Durante las dos primeras temporadas de la Liga de la Costa del Pacífico (1945-46 y 1946-47), el equipo terminó como subcampeón, siempre cerca, siempre a la orilla del título, siempre con la sensación de haber llegado un paso tarde. Dos finales, dos oportunidades que se fueron con el viento.

En ese contexto, la temporada de 1947-48 no era una más. Era una corrección posible. Guaymas no partía de la ilusión, sino de la memoria de lo perdido. Y en esa diferencia se jugaba algo mayor que un campeonato: la posibilidad de que la identidad dejara de ser promesa.

POR DOCTOR ENRIQUE GARCÍA VILLARREAL.

EL CRECIMIENTO DEL CIRCUITO: UNA LIGA MÁS EXIGENTE

Antes de que la historia se resolviera en el campo, el contexto ya había cambiado. La Liga de la Costa dejó de ser un circuito compacto y dio un paso hacia su expansión. La

incorporación de Ciudad Obregón y Los Mochis no solo sumó equipos: alteró la geografía emocional del torneo, estiró sus fronteras, lo obligó a dejar de ser local para empezar a parecerse a algo más grande, más exigente.

El calendario se volvió más largo, más pesado. Los viajes deja-

ron de ser trayectos previsible entre plazas cercanas y se transformaron en rutas que cortaban la semana, que rompían ritmos, que convertían cada serie en una pequeña migración. El descanso dejó de ser un derecho automático y pasó a ser un lujo administrado con cuidado. En ese nuevo mapa, cada juego tenía un costo invisible: horas de autobús, noches cortadas, ajustes constantes.

La necesidad de profundidad en los rosters dejó de ser opcional. Ya no bastaba con dominar a los rivales conocidos, a esos equipos con los que ya existía una historia compartida de errores repetidos y ventajas leídas de memoria. Ahora había que adaptarse a estilos distintos, a plazas nuevas, a peloteros que no entraban en los mismos patrones, que rompían la rutina como quien cambia el pulso del juego sin avisar.

El béisbol dejó de ser predecible. Y en ese entorno más complejo, el campeonato empezó a exigir algo más que talento: exigió resistencia. No solo la capacidad de producir, sino de sostenerse. No solo ganar series, sino sobrevivir a la suma de todas ellas.

EL AJUSTE CLAVE: JUAN GUERRERO AL MANDO

En medio de ese nuevo escenario, Guaymas comenzó con una fi-



Ostoneros de Guaymas.



Manuel Magallón.

sura en su liderazgo. La salida por lesión del mánager Héctor «La Comadre» Leal obligó a reorganizar el equipo en pleno comienzo de la temporada. No era una pérdida menor. Leal no solo aportaba en el terreno, sino también represen-



Manuel Ciclón Echeverría.

taba un tipo de equilibrio interno que no siempre aparece en las estadísticas. Su ausencia desacomodó roles, ajustó expectativas, obligó a redistribuir responsabilidades en un momento en el que no había margen para ensayos

largos.

Pero en ese vacío emergió una figura que terminaría siendo determinante: Juan Guerrero. Guerrero asumió el mando sin ruido, sin discursos innecesarios, pero con una lectura clara del momento. Entendió algo que en temporadas extensas suele ser decisivo: que el equipo no necesitaba reinventarse, sino ordenarse. No se trataba de cambiarlo todo, sino de evitar que todo se deshiciera por partes.

Desde su conducción, Guaymas encontró una estabilidad que no dependía del espectáculo, sino de la coherencia. Guerrero supo administrar el pitcheo con una lógica de supervivencia inteligente, cuidando brazos, leyendo series, entendiendo cuándo apretar y cuándo sostener. También logró algo menos visible pero igual de importante: mantener enfocado al grupo en medio de la dispersión natural que traían los viajes largos y las plazas nuevas. Evitó que los altibajos se convirtieran en tendencia, contuvo las rachas negativas antes de que se extendieran, y sostuvo al equipo en ese punto medio donde aún es posible com-

petir sin caer en la urgencia.

El timón de Guerrero no fue un liderazgo espectacular, de esos que se recuerdan por gestos grandilocuentes o frases que sobreviven al tiempo. Fue otra cosa: un liderazgo de control, de lectura, de estabilidad. Y en una temporada larga, física y mentalmente exigente como la de 1947-48 en la Liga de la Costa del Pacífico, eso terminó marcando la diferencia.

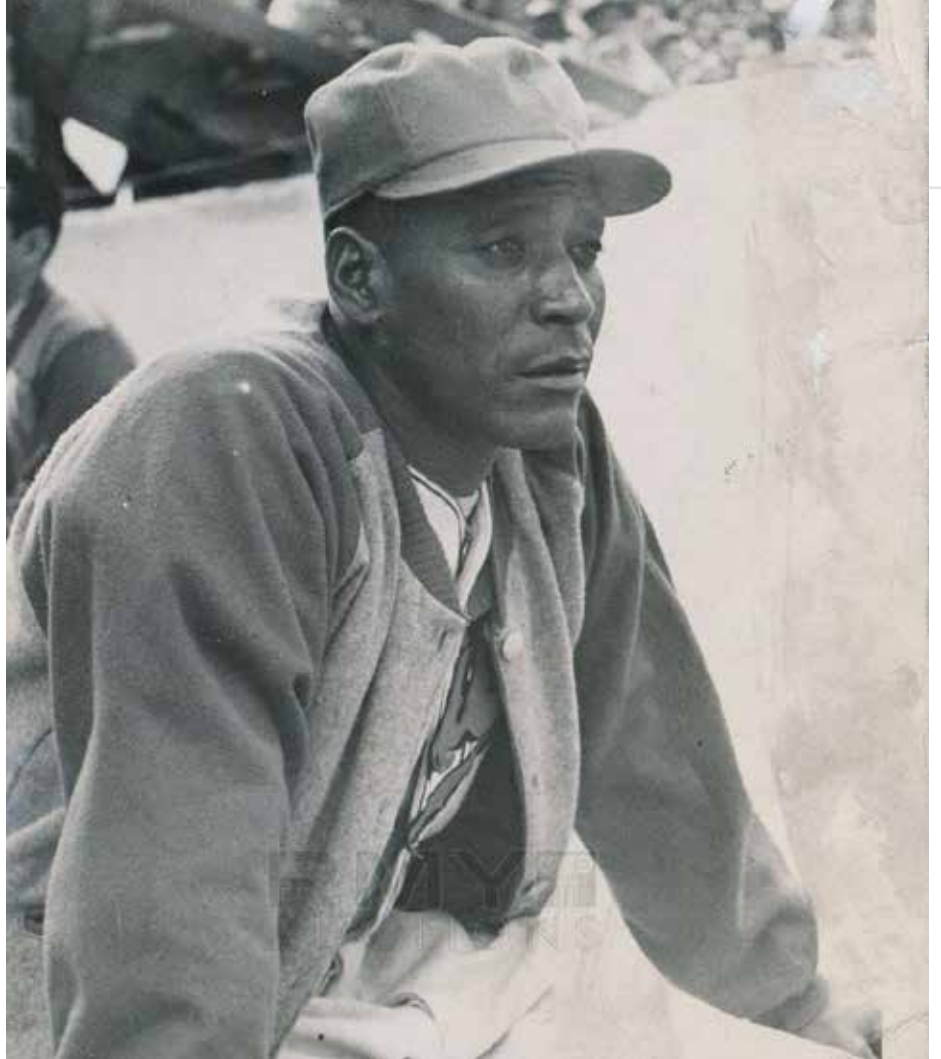
LOS BRAZOS QUE SOSTUVIERON EL CAMPEONATO

Si el proyecto tuvo una base sólida, fue su cuerpo de lanzadores. Aurelio Espiricueta fue el eje. Su capacidad para sostener juegos cerrados lo convirtieron en el brazo más confiable del equipo. No era únicamente un lanzador de recursos técnicos; era, sobre todo, un punto de estabilidad en una liga que empezaba a desgastarse por su propia expansión. En las series largas, en los juegos que se definían por una carrera o por un error mínimo, su presencia funcionaba como una especie de garantía silenciosa.

A su lado, Julio Alfonso aportó control y temple. Dominante y constante, capaz de mantener el juego dentro de márgenes manejables incluso cuando la ofensiva no respondía. Theolic Smith, por su parte, dio profundidad a la rotación. Su consistencia permitió que el equipo no se desfondara en las semanas más pesadas del calendario, cuando los viajes y los dobles comenzaban a acumular desgaste.

El bullpen se completaba con nombres como Francisco «Zurdo» Alcaraz, Jesús «Cubano» Estrada, Alberto «Coty» Leal y el mismo Juan Guerrero, lanzadores que alternaban apariciones según la serie y la necesidad: brazos que entraban, salían, se ajustaban a la serie y al rival, respondiendo más a la lectura del momento que a una fórmula rígida.

Desde su papel como manager-jugador, Guerrero supo cuándo exigirles —en series clave, en duelos cerrados donde el margen era mínimo— y cuándo protegerlos, administrando cargas en un torneo



Theolic Smith.

LANZADORES:

Theolic Smith, Alberto «Coty» Leal, Julio Alfonso, Juan Guerrero, Francisco «Zurdo» Alcaraz, Aurelio Espiricueta y Jesús «Cubano» Estrada.

CATCHERS:

Lonnie Sommers, Laureano Camacho, Rollie Himsley.

CUADRO:

Manuel Magallón, Bonnie «Grillo» Serrell, Luis «Texano» Castro y Jessie Douglas.

JARDINES:

Felix McLaurin, Enrique «Bacatete» Fernández, Theolic Smith.

UTILITIES:

Héctor «Comadre» Leal, José Uzcanga, Ramón Martínez.

donde el desgaste no era solo físico, sino acumulativo. Esa gestión del brazo terminó siendo una de las claves invisibles del equipo: no ganar más por brillantez, sino perder menos por desgaste.

BONNIE «GRILLO» SERRELL: EL CORAZÓN OFENSIVO

Pero si el pitcheo sostuvo, la ofensiva empujó. Y en el centro de

todo estuvo Bonnie «Grillo» Serrell, convertido en el punto de referencia inevitable de la alineación de Guaymas durante esta temporada. Serrell no funcionaba como una pieza aislada, sino como el centro gravitacional de un line up que aprendió a girar a su alrededor. En una liga que, según los registros de la época, empezaba a consolidar calendarios más largos y exigentes, su consistencia se volvió un recurso estratégico. Guaymas no solo ganaba cuando él producía; sobrevivía mejor a las semanas largas porque su presencia evitaba vacíos ofensivos prolongados.

A su alrededor, la alineación fue un entramado de funciones bien distribuidas. Manuel Magallón aportó fuerza y oportunidad en momentos donde el juego pedía impacto inmediato. Lonnie Sommers sostuvo la consistencia, apareciendo con regularidad en la producción sin necesidad de protagonismo excesivo. Luis «Texano» Castro sumó versatilidad, moviéndose entre roles con la naturalidad de quien entiende que en una temporada larga la flexibilidad también

es una forma de resistencia.

Felix McLaurin representó el contacto y la producción en secuencias cortas, útil en esos juegos cerrados donde cada avance era una negociación. Enrique «Bacatete» Fernández, por su parte, ofreció presencia constante, una especie de continuidad dentro de la rotación ofensiva, evitando que el equipo dependiera de rachas demasiado frágiles.

El cuadro interior completaba esa sensación de orden más que de improvisación. Detrás del plato, Laureano Camacho administraba el juego con una lectura que iba más allá de los turnos, entendiendo el ritmo de los pitchers y las necesidades del momento. En el infield, Jesse Douglas daba estabilidad defensiva.

No era un equipo de una sola figura. Era una estructura completa, donde cada pieza —desde el batazo oportuno hasta la rutina defensiva, desde el brazo de apertura hasta el relevo de desgaste— encontraba su lugar en una temporada que exigía menos brillantez aislada y más continuidad. En ese equilibrio, Guaymas no solo compitió: se sostuvo.

EL DESARROLLO DE LA TEMPORADA

La temporada no se ganó en el arranque, ni en un sprint de inspiración, ni en un rally de victorias que se puedan narrar como impulso. El campeonato de la Liga de la Costa del Pacífico en 1947-48 fue, sobre todo, una construcción lenta, casi obstinada.

Durante la primera mitad, Guaymas se mantuvo en la pelea sin lograr despegar. Todos los clubes seguían muy parejos. Culiacán presionaba con regularidad, Hermosillo sostenía una constancia incómoda, y el margen entre los tres principales contendientes rara vez superaba los tres juegos. Era una temporada de respiración corta: cualquier error se convertía en desplazamiento, cualquier serie perdida reordenaba la tabla.

En ese contexto, el equipo del puerto no necesitó explosiones, sino estabilidad. La reorganización tras la lesión de Héctor «La

Comadre» Leal había obligado a ajustar dinámicas internas, y Juan Guerrero había optado por una lectura pragmática: sostener antes que arriesgar. Esa decisión, que no siempre se nota en el momento, terminó funcionando como base estructural para lo que vendría después.

Porque en la segunda mitad, el equipo cambió el ritmo sin cambiar la esencia. No fue una transformación dramática, sino un ajuste sostenido. Guaymas empezó a ganar series completas, a cerrar juegos que antes se escapaban, a evitar las caídas largas que en temporadas anteriores habían costado posiciones enteras. Serie tras serie, el equipo fue acumulando ventajas. No siempre amplias, pero sí suficientes. El liderato de Guerrero llegó sin estruendo, casi como consecuencia natural de la regularidad. Y cuando llegó, ya no había persecución. Había defensa.

UNA SERIE INOLVIDABLE

La serie número 16 de la temporada llegó con el calendario ya pesando. Guaymas visitaba Hermosillo en la «Casa del Pueblo», un escenario que no solo albergaba juegos, sino también tensiones acumuladas de una tabla que todavía no se resolvía. Los Ostioneros llegaban como líderes, con Culiacán a tres juegos y Hermosillo en tercer sitio, a cuatro distancias que todavía no cerraban la puerta, pero ya apretaban el margen de error.

Guaymas se enfrentó a Hermosillo, mientras Culiacán enfrentaba a los Trigueros de Ciudad Obregón, los benjamines del circuito, hundidos en el sótano, y que en esa serie terminarían confirmando su condición con una limpia. El campeonato se jugaba en paralelo, como si cada plaza respirara su propio ritmo dentro del mismo pulso.

El sábado 7 de febrero de 1948 subió a la loma Manuel Echeverría por Hermosillo, con Theolic Smith por Guaymas. Era un duelo con narrativa previa: experiencia contra experiencia, dos equipos que sabían que el liderato era una posición frágil.

Desde el inicio, Guaymas sostuvo el ritmo ofensivo con insisten-

cia: 14 imparables contruidos sin explosión, pero con desgaste constante. Hermosillo respondió con 10 hits, sin la misma eficiencia para convertirlos en ventaja. Para la octava entrada, la pizarra mostraba 5-3 en favor de Guaymas. Y entonces llegó la novena. Lonnie Sommers encontró el lanzamiento de Manuel Echeverría y lo transformó en ruptura, anotando un jonrón de 3 carreras con el «Grillo» Serrell y Theolic Smith en base. Marcador final: 8-3.

La mañana siguiente trajo otra tensión. Joe Valenzuela abrió por Hermosillo ante Julio Alfonso, quien ese día demostró por qué era considerado como uno de los mejores del circuito. Hasta la novena, el cubano sostenía un no-hitter. Pero el novato José «Pepe» Bache de Hermosillo rompió el silencio con un machucón suficiente para estropear su gran labor. Luego cayó el segundo hit y la carrera del honor. Guaymas ganó 6-1 y aseguró así la serie.

Por la tarde, Andy «Búfalo» Sierra salvó el orgullo local con victoria de Hermosillo 5-2 ante Alberto «Coty» Leal, en un juego ya sin impacto en la serie.

Guaymas se fue de la Casa del Pueblo con el liderato intacto. Hermosillo dejó pasar una oportunidad. Y la temporada siguió su curso, como un tablero donde cada serie reducía el margen de lo posible. Era, como empezaba a sentirse sin decirse del todo, una temporada color de ostión: larga, áspera, definida menos por destellos que por resistencia sostenida.

EL PREÁMBULO DEL FIN

La recta final no fue un cierre relajado. Fue una administración del riesgo. Guaymas no jugaba a ganar margen; jugaba a no perderlo. Cada serie era una negociación con el calendario, con el desgaste, con la presión de dos rivales que aún no habían desaparecido del todo de la pelea. Pero el equipo había aprendido algo que en ese tipo de temporadas suele ser decisivo: que el campeonato no se define en el juego brillante, sino en la capacidad de sostener lo suficiente.

Y entonces llegó el desenlace. El 6 de marzo de 1948, en el Abelardo L. Rodríguez de Guaymas. El escenario no admitía matices. Estadio lleno, ambiente denso, tres equipos aún con posibilidades matemáticas. Hermosillo y Culiacán llegaban con vida, con escenarios abiertos, con la esperanza todavía activa y con muy poco margen de distancia bajo el líder. El juego de aquella tarde de marzo no necesitaba presentación: era el tipo de enfrentamiento que se juega antes de lanzarse, en las gradas, en el silencio previo.

El encuentro entre Guaymas y Hermosillo respondió a la expectativa sin traicionarla. Fue un duelo largo, cerrado, sin concesiones. Las entradas se sucedían como si cada una fuera una repetición de la anterior, sin que nadie lograra romper el equilibrio. El pitcheo volvió a ocupar el centro del escenario, con ese mismo carácter de la temporada: contención antes que dominio, resistencia antes que espectáculo.

El desgaste se acumulaba. No solo en los brazos, sino en la tensión misma del juego. Cada error potencial parecía más grande de lo habitual. Cada oportunidad perdida pesaba el doble. Hasta que el béisbol decidió extender el drama. Quince entradas.

En ese punto, el juego dejó de ser estrategia y se convirtió en supervivencia. Y fue ahí donde Guaymas encontró la grieta. No un golpe definitivo, no una explosión ofensiva, sino lo mínimo necesario: una carrera. La suficiente. El marcador final: 4-3.

El instante que cambió la historia no fue ruidoso. Fue definitivo. Cuando cayó el último out, no hubo dudas ni discusiones posibles. Guaymas era campeón por primera vez. No como accidente de calendario, ni como racha improbable, sino como resultado de una temporada sostenida en el tiempo largo.

No fue una victoria cómoda. Fue una conquista construida desde la persistencia, desde la memoria de campañas anteriores donde el margen había sido insuficiente,

“**Guaymas, club aguerrido que en temporadas anteriores había visto a otros dos equipos levantar el trofeo de la Costa, logró al fin el merecido triunfo. Pero nada de esto hubiera sido posible sin el talento del equipo reunido por Florencio Zaragoza**”.

desde la capacidad de sostenerse cuando el calendario empezaba a pesar más que el rival.

Hermosillo y Culiacán compartieron el segundo lugar. No porque hubieran fallado en el sentido estricto, sino porque Guaymas, en esa temporada expandida, más exigente y más larga que las anteriores, resistió un poco más. Y en ligas que se deciden en el tiempo extendido, resistir un poco más es, a veces, otra forma de decir campeón.

LA TERCERA ES LA VENCIDA

Guaymas, club aguerrido que en temporadas anteriores había visto a otros dos equipos levantar el trofeo de la Costa, logró al fin el merecido triunfo. Pero nada de esto hubiera sido posible sin el talento del equipo reunido por Florencio Zaragoza. El cierre de la temporada 1947-48 dejó algo más que un campeonato: dejó una constelación de nombres que, desde distintos roles, terminaron por darle forma a una campaña sostenida tanto en el rendimiento individual como en una estructura colectiva que supo resistir el tiempo largo de la competencia.

En la loma, Aurelio Espiricueta (12-3, 2.04 de efectividad) fue el eje silencioso de la estabilidad. Su registro lo colocó como el lanzador

más confiable del equipo, sosteniendo juegos clave en momentos donde la temporada ya no admitía margen de error. Theolic Smith (11-4 y 2.33 de efectividad), desde una rotación exigida por el calendario extenso de la Liga de la Costa del Pacífico, respondió con consistencia y brazos firmes en salidas intermedias, evitando que el desgaste acumulado rompiera el equilibrio del staff. A su lado, Julio Alfonso (12-5) firmó una de las actuaciones más dominantes del conjunto, con salidas que rozaron la perfección, incluyendo aquella tarde en la que llevó un juego sin hit ni carrera hasta la novena entrada, recordatorio de su capacidad para imponer ritmo desde el control absoluto.

En la ofensiva, Bonnie «Grillo» Serrell no solo fue el líder estadístico, sino el punto de referencia del equipo. Su temporada de .356 de promedio, encabezando la liga en hits (90), dobles (25), triples (8) y carreras producidas (51), lo consolidó como el Jugador Más Valioso de la campaña. Fue el bate que marcó el compás de Guaymas, el que sostuvo series enteras con producción constante.

Asimismo, Luis «Texano» Castro emergió como una de las grandes revelaciones de la temporada. Su versatilidad defensiva y su aporte oportuno lo llevaron a ser reconocido como Novato del Año, símbolo de una generación que empezaba a encontrar espacio en una liga cada vez más exigente. Sus números —57 hits, 10 dobles, 4 triples, 3 jonrones, 25 carreras producidas y .300 de promedio— resumieron una irrupción sólida y sostenida.

Entre brazos firmes, producción constante y una estructura que supo sostenerse en el tiempo largo, Guaymas no solo ganó un campeonato: definió una forma de competir en una liga que ya estaba cambiando para siempre. El título quedó como resultado, pero la lección fue más profunda: en el béisbol de aquella Costa del Pacífico, resistir bien también era una forma de dominar.



CHARROS DE JALISCO

MAYO

◆ SERIES DEL MES ◆

ESTADIO PANAMERICANO DE LOS CHARROS



VS ALGODONEROS
DE UNIÓN LAGUNA
5, 6 Y 7



VS RIELEROS
DE AGUASCALIENTES
8, 9 Y 10



VS TOROS DE TIJUANA
19, 20 Y 21



VS TECOS
DE LOS DOS LAREDOS
22, 23 Y 24



VS SULTANES
DE MONTERREY
25, 26 Y 27

LUNES A VIERNES 19:30 hrs

SÁBADO 18:00 hrs

DOMINGO 17:00 hrs


ESTADIO
PANAMERICANO





ADQUIERE TUS ENTRADAS EN
boletomóvil 



Caliente®

 caliente.mx



CASA DE APUESTAS OFICIAL

¡Métele al béisbol y celebra cada entrada!

 VE Y APUESTA EN VIVO 

Recibe de regalo*
\$1,000
SIN DEPÓSITO



BAJA LA
APP EN
caliente.mx



*VÁLIDO SÓLO PARA NUEVOS USUARIOS. PERMISO SEGOB DGG/SP/404/97 DIVIÉRTETE RESPONSABLEMENTE.
LOS JUEGOS CON APUESTA ESTÁN PROHIBIDOS PARA MENORES DE EDAD. CONSULTA TÉRMINOS Y CONDICIONES EN CALIENTE.MX